

1.5/10

2000 0006600

26/7/76

CELADÉ

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Manuel J. Rincón

ALGUNOS ASPECTOS DIFERENCIALES
EN NIVELES EXTREMOS DE FECUNDIDAD
BOGOTÁ Y BUENOS AIRES, 1964

Santiago de Chile

Junio de 1970

Serie C, N° 125

CELADE

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Manuel José Rincón

Serie C, N° 125.
Junio, 1970.
1 000.

ALGUNOS ASPECTOS DIFERENCIALES
EN NIVELES EXTREMOS
DE FECUNDIDAD.
BOGOTA Y BUENOS AIRES, 1964

Las opiniones y datos que figuran en este trabajo son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

I N D I C E

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1
I. OBJETIVOS, DATOS Y LIMITACIONES DEL TRABAJO	2
II. CARACTERISTICAS DE LAS POBLACIONES POR ESTUDIAR	3
1. Niveles de fecundidad	3
2. Características de las mujeres	4
3. Edad actual (1964)	5
4. Edad al casarse o edad al comienzo de la unión	5
5. Edad al tener los hijos	7
III. EL FACTOR EDAD EN EL ANALISIS DE LA FECUNDIDAD	9
1. Fecundidad según la edad actual (1964)	9
2. Fecundidad según la edad al casarse	12
3. Fecundidad según la edad al tener los hijos	15
4. Fecundidad según la duración de la unión	18
IV. TENDENCIAS DE LA FECUNDIDAD	20
1. Cambios en los niveles de fecundidad	20
V. INTERVALO ENTRE EL MATRIMONIO Y EL NACIMIENTO DEL PRIMOGENITO	22
1. Probabilidades de nacimiento del primogénito	22
2. Primeros nacimientos según duración de la unión	27
RESUMEN Y CONCLUSIONES	28
APENDICE	31

Indice de cuadros y gráficos

Cuadros

1. America Latina: Tasas brutas de reproducción y número medio de nacidos vivos por mujer en siete ciudades, año 1964 ...	4
2. Distribución porcentual por edad de mujeres entrevistadas y de las casadas y convivientes (con una sola unión), por cohortes de nacimiento-edad al momento de la encuesta en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires, 1964.	6
3. Distribución absoluta y relativa de las mujeres casadas y convivientes con una sola unión en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires, en 1964, clasificadas según la edad de las mujeres al casarse o comenzar la unión	7
4. Distribución de los nacidos vivos, de mujeres casadas y convivientes (con una sola unión) en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires, clasificadas según la edad de las mujeres al nacimiento de cada uno de sus hijos	8

Cuadros

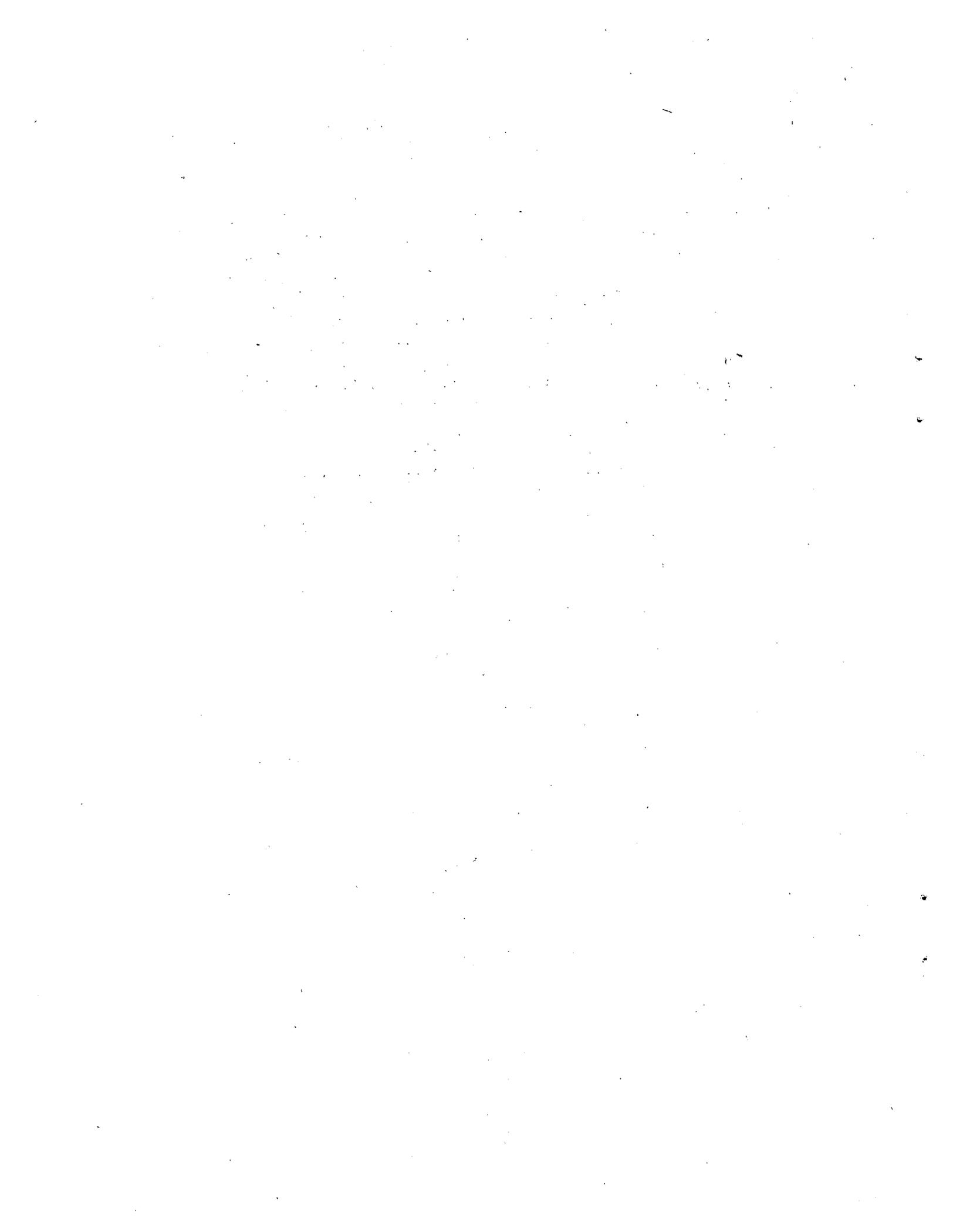
5.	Número medio de nacidos vivos por mujer -mujeres casadas y convivientes y total de entrevistadas- en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires, clasificadas por edad actual, 1964	10
6.	Mujeres-año requeridas por la población, para dar lugar a un nacido vivo, en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires, 1964	14
7.	Número medio acumulado de hijos tenidos por mujer, casadas y convivientes con una sola unión, en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires, clasificadas por grupos de edades en los años de 1949 a 1964	21
8.	Bogotá: Probabilidades de nacimiento de un primer hijo, de mujeres casadas y convivientes (con una sola unión), clasificadas según la edad al casarse o unirse y la edad al tener su primer hijo, año 1964	24
9.	Buenos Aires: Probabilidades de nacimiento de un primer hijo, de mujeres casadas y convivientes (con una sola unión), clasificadas según la edad al casarse o unirse y la edad al tener su primer hijo, año 1964	24
10.	Relaciones entre las edades medias al casarse, edades medias al tener el primer hijo y edades medias con el total de hijos vivos declarados de las mujeres casadas y convivientes en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires en el año 1964	27
11.	Distribución relativa de las mujeres casadas y convivientes con una sola unión en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires, clasificadas según la duración de la unión hasta el nacimiento del primogénito, año 1964	28

Gráficos

1.	Distribución por edades, del total de mujeres entrevistadas y del grupo de casadas y convivientes (con una sola unión), en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires en 1964 .	6
2.	Número medio acumulado de hijos nacidos vivos, para todas las mujeres entrevistadas y para el grupo de casadas y convivientes en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires según la edad de las mujeres en 1964	10
3.	Número medio acumulado de hijos tenidos vivos por mujer casada y conviviente con una sola unión en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires, clasificadas según la edad al casarse	13

Gráficos

4.	Número medio acumulado de hijos tenidos vivos por mujer, casadas y convivientes con una sola unión, clasificadas según cohortes de mujeres, la edad al casarse y la edad al tener los hijos, en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires, 1964 ..	16
5.	Número medio acumulado de hijos tenidos por mujer, casadas y convivientes, en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires, según la duración del matrimonio	19
6.	Número medio acumulado de hijos nacidos vivos por mujer en los años 1949-1964, casadas y convivientes (con una sola unión), en las ciudades de Bogotá y de Buenos Aires	21
7.	Curvas de probabilidades para el nacimiento del primogénito de las mujeres casadas y convivientes con una sola unión en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires	26



INTRODUCCION

En la actualidad se manifiesta gran preocupación a nivel nacional e internacional, por el desequilibrio entre los niveles de mortalidad y natalidad observados en la última década en los países subdesarrollados, entre los cuales se encuentran gran parte de los latinoamericanos.

En las décadas del 40 y del 50 en estos países, la política gubernamental y la ayuda externa fueron fundamentales para desarrollar programas de salud pública destinados a reducir la mortalidad, lo que repercutió en tasas de crecimiento cada vez mayores, ya que no hubo cambios en los niveles de fecundidad.

El acelerado incremento de la población, en este mundo subdesarrollado, parece haber llevado, en la década del 60, a orientar los esfuerzos en busca de mecanismos que permitan frenar este crecimiento, no observado nunca antes en población alguna, lo cual como es lógico, no podría obtenerse por un aumento de la mortalidad (a lo menos, no sería el método moralmente aceptado), sino, más bien, por un descenso de la fecundidad.

Así se están generalizando en la América Latina los estudios sobre este tema, para descubrir las variables que más inciden en los niveles de fecundidad, habiéndose iniciado, además, en algunos países, intensivamente la divulgación de medios de regulación de la natalidad, como una necesidad en la cual confían los gobiernos para el éxito de los programas de desarrollo, impulsados, ante todo, por programas de ayuda externa, creados ex professo para países que fomenten sistemas de regulación de la natalidad, como dice Freedman,^{1/} "Ahora más que en cualquier otro período de la historia, un mayor número de gobiernos está procurando, en las más diversas formas, influir sobre las tendencias de la población por medio de sistemas demográficos formales".

Todo esto, porque existe la creencia, y sobre ella una gran controversia, de que una alta natalidad es una traba para el desarrollo económico y social, ^{2/} aduciendo que los niveles altos de natalidad se asocian a los bajos niveles de instrucción, las economías agrarias, los bajos niveles de ahorro y la ausencia o la escasa difusión de los medios de limitación de los nacimientos.

Entre los estudios destinados a lograr un conocimiento real de la situación, que se pueden considerar como los hasta ahora mejor elaborados en la América Latina, por la manera sistemática y planificada de haber sido realizados, están los de CELADE, con la colaboración financiera de la Universidad de Cornell y el financiamiento del Population Council, en lo que se ha denominado Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina, PECPAL-URBANO, extendidos posteriormente a zonas rurales; ^{3/} los cuales sin duda, servirán de gran ayuda para aclarar, refutar o confirmar muchas ideas que sobre el tema se discuten hoy, y con ello poder planificar una actividad que conduzca a la declinación de la fecundidad.

^{1/} Freedman, Ronald, La revolución demográfica mundial. México, Editorial Uteha, 1966.

^{2/} Coale y Hoover, Crecimiento de población y desarrollo económico. México, 1965.

^{3/} Para mayores detalles, el lector puede remitirse a las siguientes publicaciones de CELADE: Reunión de trabajo sobre encuestas comparativas de fecundidad en América Latina, CELADE, Serie A, N° 40, 1963, Tomo I; Miró, Carmen A, Un programa de encuestas comparativas de fecundidad en América Latina: refutación de algunos conceptos erróneos. CELADE, Serie A, N° 49.

Capítulo I

OBJETIVOS, DATOS Y LIMITACIONES DEL TRABAJO

La fecundidad es un fenómeno especialmente difícil de analizar, por el complejo encadenamiento de causas que están asociadas al nacimiento de un ser vivo. Por otra parte, hay diversas formas de medir la fecundidad, pero en este trabajo se mide en función del número declarado de nacidos vivos.

Se tiene así, más bien, un concepto de fecundidad efectiva, que diferirá de lo que pudiera ser la fecundidad potencial, en la medida en que puedan estar afectando la mortinatalidad, los abortos espontáneos y provocados, y el uso de anticonceptivos.

Los objetivos del trabajo se traducen en una visión de algunas diferencias, demográficas y no demográficas, que existen entre las mujeres casadas y convivientes -con una sola unión- en dos poblaciones de distintos niveles de fecundidad (Bogotá y Buenos Aires), y confrontar con ellas algunas de las hipótesis formuladas para ser investigadas dentro de los objetivos de las encuestas. 4/ Así, se toman algunas de tales hipótesis y, comparándolas con los resultados de nuestra investigación, se comprueba si se cumplen o si, a lo menos, mantienen el sentido en que fueron planteadas.

El análisis se hace sobre los resultados de las encuestas, para las tabulaciones existentes en el momento, especialmente en aquellos resultados aún no considerados en los informes hasta ahora presentados, 5/ no sin dejar la posibilidad de volver sobre datos ya analizados.

En el trabajo, más que descubrir factores, se pretende analizar diferencias que puedan influir en el nivel de fecundidad y, en lo posible, aislarlas y cuantificarlas para determinar su peso relativo sobre las diferencias en la fecundidad encontradas en las medidas utilizadas.

El punto principal es un análisis longitudinal de la fecundidad, a base de la información retrospectiva sobre el número medio de hijos vivos tenidos por mujer, para distintas cohortes de mujeres, clasificadas según la edad al casarse o unirse y la duración de la unión. Esto se obtuvo de una tabulación manual

4/ Miró, Carmen A., Op. cit.

5/ Para los resultados, pueden verse los siguientes informes:

Miró, Carmen A. y Mertens W., Influencia de algunas variables intermedias en el nivel y en los diferenciales de fecundidad urbano y rural de América Latina. CELADE, Serie A, N° 92.

Rothman, Ana María, La fecundidad en Buenos Aires, según algunas características demográficas y socio-económicas. CELADE, Serie C, N° 99.

Henriquez, María Helena, La movilidad social y la fecundidad en Río de Janeiro. CELADE, Serie C, N° 112.

Carrasco, Enrique, Análisis del nivel y de las tendencias de la fecundidad en siete ciudades latinoamericanas. CELADE, 1969. Inédito.

de un listado, al comparar las fechas de nacimiento de las mujeres, la fecha de matrimonio y la fecha de nacimiento de sus hijos, fechas que, comparadas con la fecha de la encuesta (1964), permitieron los resultados dados en las tablas 1 y 2 del anexo. Se verán entonces los siguientes grupos:

- En las cohortes de mujeres. Todas las generaciones de mujeres se consideran en grupos quinquenales a partir de las nacidas en 1915.
- En las cohortes de matrimonios. En general, con muy pocas excepciones, se puede decir que las mujeres se casan o inician en uniones que terminan con un nacido vivo, a partir de los 15 años. Se hacen entonces cohortes de matrimonios a partir de los 15 años, en grupos quinquenales, y a partir de las que se casaron en 1930, que corresponden a las nacidas en 1915; se dejó, además, un grupo abierto para los pocos casos de matrimonios antes de los 15 años.

La consideración del grupo de mujeres casadas y convivientes con una sola unión, permite eliminar los efectos que pudieran tener sobre las medidas la fecundidad de las mujeres con dos o más matrimonios por efecto de los divorcios o separaciones y la viudez de las mujeres. Además, la no consideración de las solteras se basa en que la actividad procreativa de las mujeres, en sociedades como las latinoamericanas, está estrechamente vinculada con el matrimonio como institución, y, una vez casadas, la actividad reproductora está regulada por sus actitudes para concebir.

La idea de hacerlo con los resultados de las ciudades de Bogotá y Buenos Aires, se debe, a más de las limitaciones de tiempo, al interés que ofrecen estos dos grupos por la condición de ser poblaciones con niveles extremos de fecundidad (Bogotá, únicamente superada por México, en las siete ciudades consideradas inicialmente), y, por otra parte, a tratarse de ciudades con situaciones extremas en cuanto a su grado de tradicionalismo.

Capítulo II

CARACTERISTICAS DE LAS POBLACIONES POR ESTUDIAR

1. Niveles de fecundidad

Carrasco^{6/} confirma la existencia de altas tasas de natalidad, así como grandes diferencias entre los niveles de fecundidad, de las mujeres de una ciudad a otra. Resultados de igual significado encontró Miró; ^{7/} esta vez, a través del número medio de hijos nacidos vivos.

A fines comparativos, se agrupa las siete ciudades en tres niveles, según el valor alcanzado por la tasa bruta de reproducción estimada para todas las mujeres entrevistadas, en la siguiente forma:

^{6/} Carrasco, Enrique, Op. cit.

^{7/} Miró, Carmen A., Op. cit.

Cuadro 1

AMERICA LATINA: TASAS BRUTAS DE REPRODUCCION Y NUMERO MEDIO
DE NACIDOS VIVOS POR MUJER EN SIETE CIUDADES, AÑO 1964

Nivel	Ciudad	Variación de R'	Valor de R' ^{a/}	Nacidos vivos ^{b/}
Bajo	Buenos Aires	R' < 2	0,99	1,49
	Río de Janeiro		1,74	2,25
Medio	Panamá	2 ≤ R' < 2,5	2,13	2,74
	San José		2,36	2,98
	Caracas		2,43	2,97
Alto	Bogotá	R' ≥ 2,5	2,69	3,16
	México		2,74	3,27

a/ Carrasco, Enrique, Op. cit., Cuadro 2.

b/ Miró, Carmen A., Op. cit., Cuadro 2.

Son grandes las diferencias, haciéndose casi tres veces más alto el valor máximo encontrado en las tasas brutas (México, 2,74), respecto al valor más bajo en este caso (Buenos Aires, 0,99). Se puede suponer que cada uno de estos países se halla atravesando una etapa distinta dentro del proceso de transición demográfica, aceptando, eso sí, que lo observado en los países hoy industrializados, con bajos niveles de mortalidad y fecundidad, se repetirá igual en los países actualmente subdesarrollados.

Lo que se intenta, a la luz de estas diferencias, es valorar su verdadero significado y, más aún, buscar posibles explicaciones, por diferencias en otras variables intermedias que se supone afectan más a la fecundidad; ^{8/} ya se sabe que los factores son muy numerosos, muchos de ellos no fáciles de medir y generalmente todos muy interrelacionados, no siendo posible muchas veces aislarlos para determinar su efecto particular, por lo que, en general, es muy difícil su estudio y perfecta cuantificación.

2. Características de las mujeres

Por limitaciones de tiempo, se ha reducido el presente trabajo a dos ciudades (Bogotá y Buenos Aires), una por cada uno de los grupos extremos del cuadro 1; y las mujeres a que generalmente se hace referencia, son aquéllas que en el momento de la encuesta eran casadas o convivientes (en una única unión), nacidas entre 1915 y 1944, y que, de acuerdo a las condiciones señaladas en la muestra, tenían en el momento de ser entrevistadas entre 20 y 50 años.

Por las condiciones indicadas, el estudio se redujo a 1 434 y 1 457 mujeres lo que representa el 64,5 por ciento y el 68,2 por ciento del total de mujeres entrevistadas en Bogotá y Buenos Aires, respectivamente.

^{8/} La clasificación de las "variables intermedias", que se consideran asociadas a la fecundidad, se puede ver en Freedman, Davis y Blake, Factores sociológicos de la fecundidad, CELADE/El Colegio de México, 1967.

Otras características en que difieren notablemente y de las que se hace aquí una breve descripción son: la edad actual, edad al casarse y edad al tener los hijos, variables, éstas, que deben ser tenidas en cuenta cuando se analiza la fecundidad.

3. Edad actual (1964)

En el cuadro 2 se presentan las distribuciones relativas por fecha de nacimiento de las mujeres (que respecto al momento de la encuesta, 1964, corresponden a las edades actuales), para el total de mujeres entrevistadas y para el grupo de las casadas y convivientes con una sola unión. El gráfico 1 da el detalle de la forma que adoptan dichas estructuras.

Las estructuras por edad en las dos ciudades difieren en forma apreciable, tanto para el total de mujeres entrevistadas, como en el grupo de casadas y convivientes. Al observar las poblaciones dentro de una misma ciudad, para el caso de Bogotá, no difieren en cuanto a su forma general, y, si bien se dan ciertas diferencias pequeñas en algunos grupos jóvenes, al considerar por separado las edades medias del total y de las casadas, difieren en menos de medio año. En el caso de Buenos Aires, las diferencias parecen ser mayores entre los grupos de edades, y también si se consideran las edades medias, que alcanzan a diferir en tres años; este bien pudiera ser efecto del matrimonio más tardío.

Las mujeres casadas y convivientes con una sola unión, de Buenos Aires, poseen, en conjunto, una estructura por edad más envejecida que las de Bogotá, con una diferencia de más de 5 años en el promedio, y con ello, mientras el 42,5 por ciento en Bogotá son menores de 30 años, en Buenos Aires sólo alcanzan a 18,7 por ciento las menores de 35 años. En estas condiciones, si se piensa que estos grupos jóvenes son los que más aportan con su fecundidad, cualquiera sea el nivel de la misma, esta característica diferencial subestima las diferencias de fecundidad de las dos ciudades cuando se mide a base del número medio de hijos tenidos vivos. Más adelante se verá lo que puede significar esta diferencia.

4. Edad al casarse o edad al comienzo de la unión

Las diferencias en la edad al casarse en dos sociedades con distintos niveles de fecundidad y la distribución de las mujeres casadas y convivientes, clasificadas según la edad al casarse o iniciarse en unión consensual por única vez, se ven en el cuadro 3.

Que la edad media de las mujeres casadas y convivientes con una sola unión de Buenos Aires, sea mayor que la edad media del total de las mujeres entrevistadas, situación no observada o de menor intensidad en Bogotá, hace pensar que existen diferencias en relación a la fecundidad que pueden ser atribuidas a que en las primeras, el matrimonio o el principio de las uniones consensuales se llevan a cabo más tardíamente.

Esa diferencia de 2,84 años en los promedios de edades al casarse, entre las mujeres en Bogotá y las de Buenos Aires (cuadro 3), se traduce, como es lógico suponer, en una considerable menor cantidad de tiempo de exposición al riesgo de ser embarazada, y para las 1 457 mujeres de Buenos Aires, estudiadas en este caso, significaría alrededor de 4 138 mujeres-año de menor exposición.

Cuadro 2

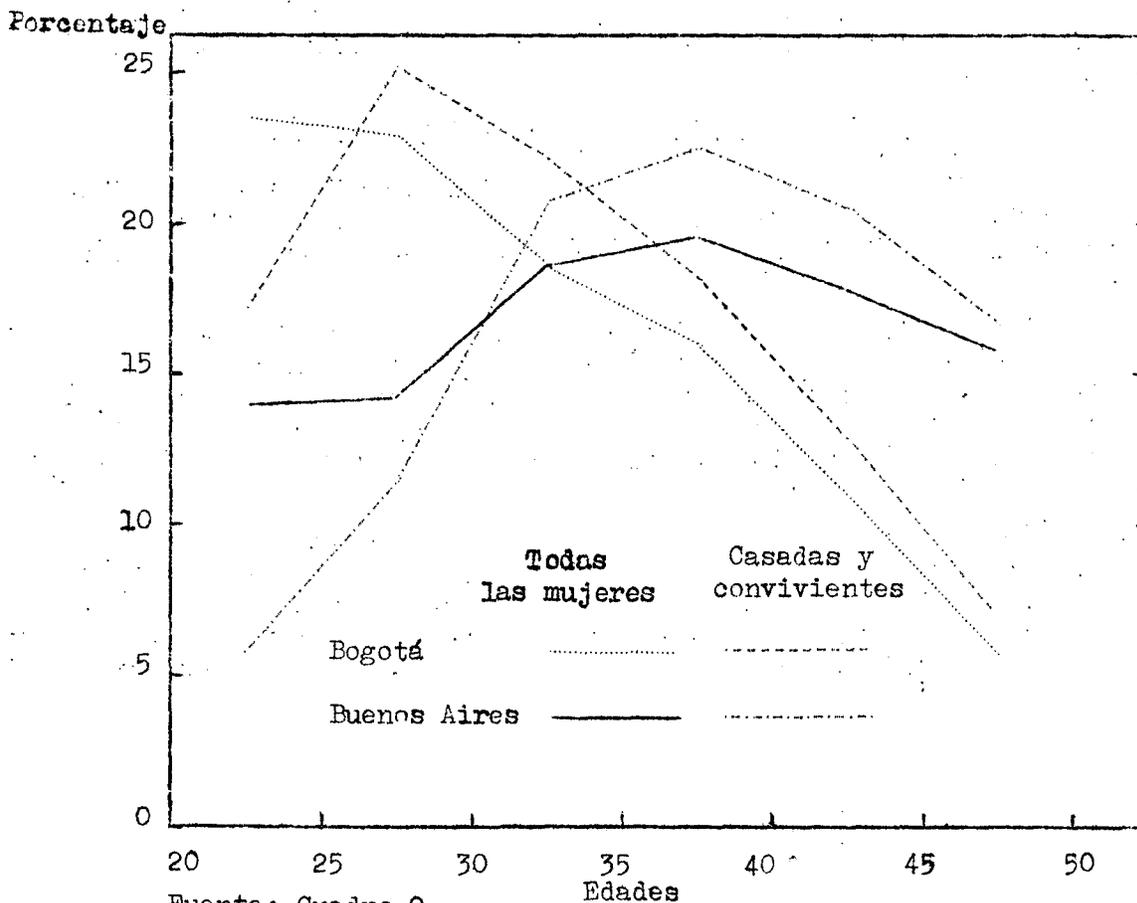
DISTRIBUCION PORCENTUAL POR EDAD DE MUJERES ENTREVISTADAS Y DE LAS CASADAS Y CONVIVIENTES (CON UNA SOLA UNION), POR COHORTES DE NACIMIENTO-EDAD AL MOMENTO DE LA ENCUESTA EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y BUENOS AIRES, 1964.

Años de nacimiento	Edad en 1964	Bogotá		Buenos Aires	
		Total ^{a/}	Casadas	Total ^{a/}	Casadas
1940-1944	20-24	23,48	17,16	13,96	5,77
1935-1938	25-29	22,88	25,31	14,27	13,93
1930-1934	30-34	18,62	22,25	18,61	20,73
1925-1929	35-39	15,89	18,13	19,65	22,51
1920-1924	40-44	16,93	10,18	17,79	20,45
1915-1919	45-49	8,30	6,97	15,82	16,61
Total	20-49	100,00	100,00	100,00	100,00
Edad media		32,17	32,48	34,63	37,89

a/ Fuente: Miró, C.A. y Mertens, W., *Op. cit.*, Cuadro 3, A efectos de comparación, en el total de mujeres se eliminó el grupo de 50 y más años.

Gráfico 1

DISTRIBUCION POR EDADES, DEL TOTAL DE MUJERES ENTREVISTADAS Y DEL GRUPO DE CASADAS Y CONVIVIENTES (CON UNA SOLA UNION), EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y BUENOS AIRES EN 1964



Cuadro 3

DISTRIBUCION ABSOLUTA Y RELATIVA DE LAS MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES CON UNA SOLA UNION EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y BUENOS AIRES, EN 1964, CLASIFICADAS SEGUN LA EDAD DE LAS MUJERES AL CASARSE O COMENZAR LA UNION

Edad al casarse	Bogotá		Buenos Aires	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
- de 15	15	1,05	1	0,07
15 - 19	315	21,97	124	8,51
20 - 24	712	49,65	548	37,61
25 - 29	287	20,01	511	35,07
30 - 34	81	5,65	209	14,34
35 - 39	23	1,60	51	3,50
40 - 44	1	0,07	11	0,76
45 - 49	2	0,14
Total	1 434	100,00	1 457	100,00
Edad media al casarse	23,13		25,97	

Esta causa puede explicar parte de las diferencias en los niveles de fecundidad, y, además, indicar una predisposición hacia el control de los nacimientos; 9/ como en el caso de la estructura por edad, más adelante se verá el significado de esta diferencia.

En el cuadro 3 se logra ver, además, que el 73 por ciento de las mujeres en Bogotá y el 46 por ciento de las de Buenos Aires, contrae matrimonio o se inicia en uniones consensuales antes de los 25 años; por lo contrario, después de los 40, es casi nulo el porcentaje de matrimonios que se realizan, especialmente en Bogotá.

5. Edad al tener los hijos

En las distribuciones por edades al tener los hijos es donde las mujeres de las dos ciudades difieren menos, como puede verse en el cuadro 4, que presenta la distribución de los hijos tenidos por las mujeres casadas y convivientes clasificadas según las edades de las mujeres al nacimiento de cada uno de los hijos.

9/ Naciones Unidas, Boletín de Población, N° 7, página 74.

Cuadro 4

DISTRIBUCION DE LOS NACIDOS VIVOS, DE MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES (CON UNA SOLA UNION) EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y BUENOS AIRES, CLASIFICADAS SEGUN LA EDAD DE LAS MUJERES AL NACIMIENTO DE CADA UNO DE SUS HIJOS

Edad al nacimiento de los hijos	Bogotá		Buenos Aires	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
- de 15	1	0,02	1	0,04
15 - 19	290	5,24	75	2,87
20 - 24	1 528	27,69	477	18,28
25 - 29	1 835	33,25	907	34,77
30 - 34	1 137	20,61	733	28,10
35 - 39	563	10,20	328	12,57
40 - 44	145	2,63	83	3,18
45 - 49	20	0,36	5	0,19
Total	5 519	100,00	2 609	100,00
Edad media al tener los hijos	28,11		29,47	

Hay sólo una diferencia de 1,3 años, que, comparada con los 5,41 en las estructuras según la edad actual y la de 2,48 en las edades al casarse, permitiría pensar que, a pesar de ser en su conjunto mayores las mujeres casadas y convivientes en Buenos Aires y de contraer matrimonio más tardíamente, tienen sus hijos de forma tal, que dan lugar a una distribución por edades al nacimiento de los mismos, muy similar a lo que ocurre en Bogotá, esto es, que se asemejan mucho las funciones que identificarían sus estructuras. Esto significaría que las mujeres de Buenos Aires alcanzan el número de hijos que van a tener a partir del matrimonio, más pronto que las de Bogotá, lo que estaría contrarrestando el efecto del matrimonio más tardío.

Llama la atención este resultado, ya que la experiencia parecería ser lo contrario, como afirma León Tabah ^{10/} al decir: "La edad media de las madres al nacimiento de sus hijos varía desde 27,5 años en poblaciones donde el nivel de fecundidad es bajo, hasta 33 años cuando el nivel es muy alto".

^{10/} Tabah, León, Apuntes de fecundidad, CELADE, Serie B, N° 15, 1963.

Capítulo III

EL FACTOR EDAD EN EL ANALISIS DE LA FECUNDIDAD

Se reconoce a la edad gran importancia en los estudios de la fecundidad, por el efecto que dicha variable introduce en las medidas usualmente utilizadas, y en este caso, además, tratándose de la medición de la fecundidad en forma longitudinal, se requiere un mayor control sobre tal variable.

La clasificación cruzada de las tablas 1 y 2 del anexo, que presenta la medición de la fecundidad de las mujeres casadas y convivientes de Bogotá y Buenos Aires, a través del número medio de hijos nacidos vivos, para distintas cohortes de mujeres, hace referencia igualmente a la edad de las mujeres al comienzo de las uniones y a las distintas edades de su vida reproductiva, en la cual van teniendo sus hijos.

En este capítulo se hace algunas consideraciones sobre la fecundidad, respecto a estos tres ángulos distintos según la edad, cada uno de los cuales tiene su importancia en la determinación de las diferencias en los niveles y tendencias de la fecundidad de una población.

1. Fecundidad según la edad actual (1964)

En el cuadro 5 se presenta la distribución por edades del número medio de hijos tenidos vivos para el total de mujeres entrevistadas y para el subgrupo de las casadas y convivientes con una sola unión. Cada uno de estos grupos está constituido por cohortes de mujeres que han vivido total o parcialmente su experiencia reproductiva en diferentes épocas, estando las más viejas al final de su vida reproductiva, y las más jóvenes, por lo contrario, se inician o iniciaron recientemente su experiencia.

Esta mezcla de nacimientos de mujeres con distintas experiencias, utilizada como función para describir el nivel de fecundidad alcanzado por la población (véanse cuadro 5 y gráfico 2), puede contribuir en distinto sentido a la determinación de los niveles de fecundidad observados en las dos ciudades, si a ello se asocia los cambios en las pautas reproductivas y en los valores, que pueden haberse producido entre las mujeres de las cohortes más jóvenes en el caso de Bogotá y que acaso no afecten en igual medida a las mujeres de Buenos Aires, ya que por la misma época poseían un nivel de desarrollo mayor y también una menor fecundidad.

Como era de esperar, dado que son poblaciones sin grandes cambios en los niveles de fecundidad, a lo menos en época reciente, la fecundidad medida a través del número medio de hijos tenidos vivos, aumenta con la edad de la mujer, y se esperaría, de otra parte, que las que se encuentran al final de su vida reproductiva, en este caso las nacidas entre 1915-1919, alcanzarían los valores máximos.

Sin embargo, no ocurre así, sino que al final, en los grupos de mayor edad (45-49), el número medio de hijos nacidos vivos por mujer es menor que el declarado por las dos cohortes de menor edad en el caso de Bogotá y las nacidas entre 1920-1924 en el caso de Buenos Aires. Esta observación es válida en el total de mujeres entrevistadas y también en el grupo de casadas y convivientes. Se da también cuando se consideran las mujeres de una misma edad al casarse, de distintas cohortes. (Véanse las tablas 1 y 2 del anexo).

Cuadro 5

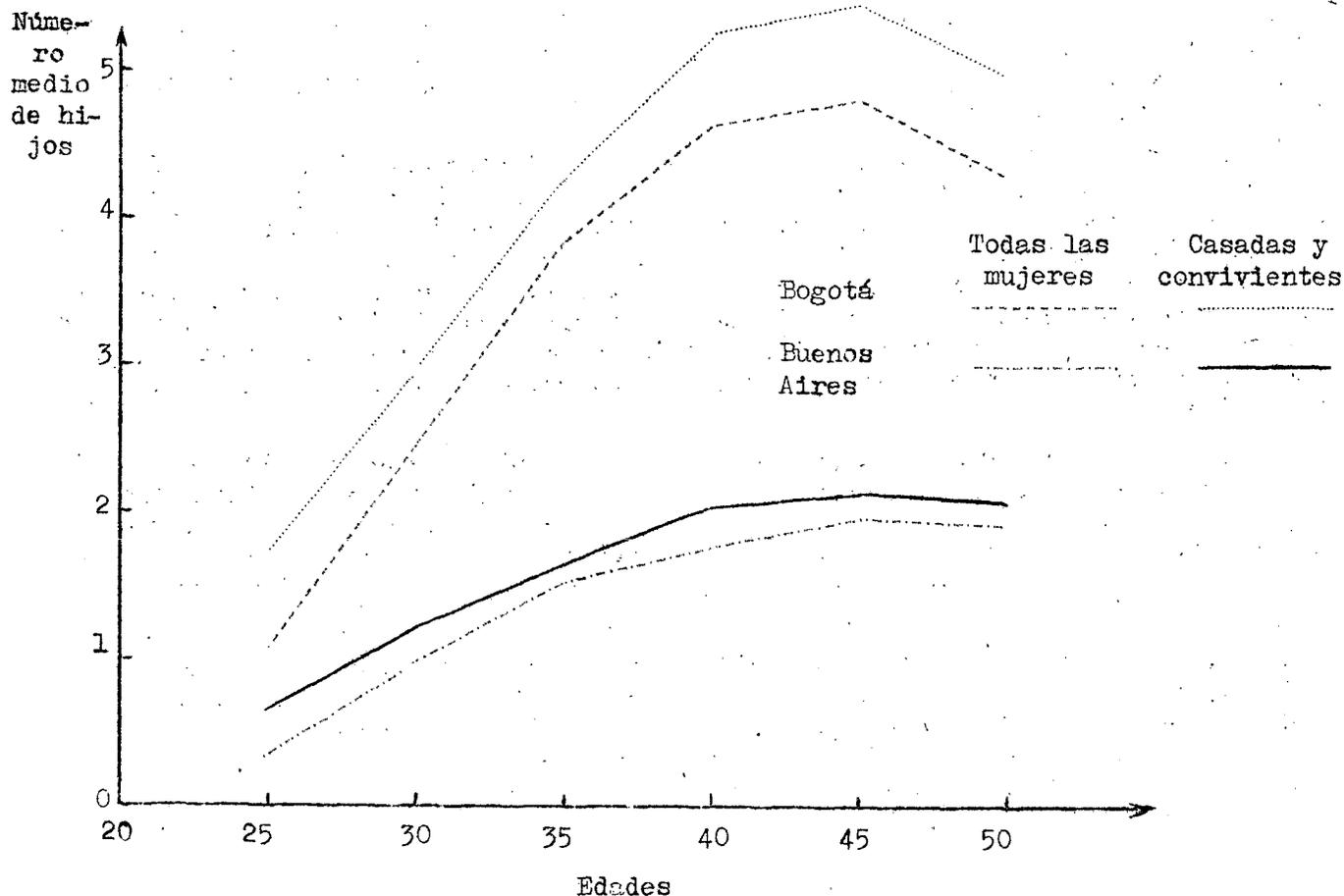
NUMERO MEDIO DE NACIDOS VIVOS POR MUJER -MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES
Y TOTAL DE ENTREVISTADAS- EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y BUENOS AIRES,
CLASIFICADAS POR EDAD ACTUAL, 1964

Año de nacimiento	Edad en 1964	Bogotá		Buenos Aires	
		Total ^{a/}	Casadas	Total	Casadas
1940-1944	20 - 24	1,07	1,72	0,36	0,65
1935-1939	25 - 29	2,46	2,97	0,99	1,21
1930-1934	30 - 34	3,85	4,28	1,53	1,65
1925-1929	35 - 39	4,61	5,23	1,76	2,04
1920-1924	40 - 44	4,79	5,45	1,95	2,12
1915-1919	45 - 49	4,27	4,96	1,90	2,07
Total	20 - 49	3,16	3,85	1,49	1,79

a/ Fuente: Miró, C.A. y Mertens, W., *Op. cit.* Cuadro 3. A efectos de comparación se eliminó el grupo de 50 y más años.

Gráfico 2

NUMERO MEDIO ACUMULADO DE HIJOS NACIDOS VIVOS, PARA TODAS LAS MUJERES ENTREVISTADAS Y PARA EL GRUPO DE CASADAS Y CONVIVIENTES EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y BUENOS AIRES SEGUN LA EDAD DE LAS MUJERES EN 1964



Fuente: Tabla 5 del anexo.

Tal defecto en esta medida de la fecundidad, puede ser producto del olvido de las mujeres al declarar sus hijos nacidos vivos, porque, tratándose de una encuesta retrospectiva, las mujeres más viejas, que, por lo mismo, son las que más hijos pueden haber tenido, tienen la tendencia a no declarar, generalmente por olvido, los hijos nacidos vivos que fallecieron posteriormente en una edad muy temprana y lógicamente distante en el tiempo en relación al momento de la encuesta; posiblemente, también dejen de declarar los hijos que han dejado de vivir con ellas. La irregularidad se observa tanto en Bogotá como en Buenos Aires, con niveles bastante diferentes en mortalidad y fecundidad, con lo que el número de nacimientos y de nacidos fallecidos, en la segunda ciudad es menor y, con ello, menor el error cometido, como bien se ve en el gráfico 2.

Volviendo al cuadro 5, otra observación que parece de interés, es la de que el número medio de hijos dentro de una misma ciudad sigue una misma tendencia tanto para el total de mujeres como para el grupo de casadas; además, es bien notoria la diferencia en el nivel de una ciudad a otra. El nivel entre las casadas de Bogotá (3,85), es más de dos veces el nivel de las de Buenos Aires (1,79).

Para poder ver más claramente el efecto que pudiera tener una diferencia tan marcada en las estructuras por edad de las mujeres de una ciudad y otra, sobre el nivel de fecundidad y sobre la diferencia entre los niveles, se recurre a un proceso de tipificación, a fin de tratar de aislar el efecto de este factor. Para ello se supone que las mujeres de Bogotá tuvieran la misma distribución por edad que las de Buenos Aires, y a partir de ese supuesto, se calcula el número esperado de hijos nacidos vivos que correspondería a dichas mujeres.

El número esperado de hijos se obtiene aplicando el número medio de nacidos vivos por edad estimados para Bogotá (columnas 3ª y 4ª del cuadro 5), al total de las mujeres de Bogotá distribuidas de acuerdo a la estructura de las mismas mujeres en Buenos Aires. Tal proceso dio como resultado, que en el total de mujeres entrevistadas el número medio de nacidos vivos por mujer aumentó de 3,16 a 3,64, 11/ y para el caso de las casadas y convivientes de 3,85 a 4,52.

Es decir, dando un significado a estos resultados, se puede pensar que la fecundidad de Bogotá, medida a través del número medio de hijos nacidos vivos tenidos por mujer, estaría subestimada y, por tanto, al contrario, sucedería que la de Buenos Aires, estaría sobreestimada; en estas condiciones, la diferencia encontrada entre el número medio de hijos, tiende a subestimar la verdadera diferencia entre los niveles de fecundidad de las dos ciudades.

El efecto total de la diferencia de estructuras es de tal magnitud, que reduce en un 17 por ciento el nivel de Bogotá respecto al de Buenos Aires, lo que viene a significar una reducción del 32,5 por ciento en las diferencias entre los dos niveles, y, visto por otra parte, representa 0,67 hijos menos por mujer, que lo que se esperaría que difirieran las dos ciudades en caso de que sus estructuras por edades se hicieran iguales, sin que se vean afectados los demás factores relativos a la fecundidad. Todo esto se refiere al grupo de mujeres casadas y convivientes.

Por lo contrario, al efectuar para el total de mujeres casadas y convivientes de Bogotá, una tipificación con la fecundidad de Buenos Aires (número medio de hijos nacidos vivos por mujer), resulta que el número medio de hijos que resultarían para todas las mujeres sería sólo 1,51, es decir, incluso un valor más bajo que el declarado por las mujeres de Buenos Aires. Este cambio, siendo la estructura por edad de las mujeres de Bogotá más joven, hace pensar que, al darse un

11/ Miró, Carmen A. y Mertens, W., Op. cit.

rejuvenecimiento de la población femenina de Buenos Aires, manteniendo constantes los demás factores asociados a la fecundidad (sus mismas pautas en cuanto a la fecundidad, incluso el matrimonio relativamente tardío), se lograría disminuir aún más su fecundidad.

2. Fecundidad según la edad al casarse

Más que de edad al casarse, se puede hablar aquí de la edad a la cual inician las mujeres las uniones sexuales. "Es una de las variables fundamentales en la determinación del nivel de fecundidad, especialmente en poblaciones que controlan la natalidad, como lo expresa Pressat".^{12/} En las poblaciones malthusianas, en las cuales no es la edad de la mujer la que rige el comportamiento de la pareja casada, conviene utilizar tasas de fecundidad legítima por edad (o grupos de edades), según edad (o el grupo de edades) de la mujer al casarse.

Lo que se intenta aquí al respecto es, en primer lugar, explicitar el contenido de una de las hipótesis formuladas entre los objetivos de las encuestas.

Hipótesis 1: "La fecundidad final de las mujeres casadas, varía en sentido contrario a la edad al casarse, sobre todo en mujeres pertenecientes a las capas sociales más desfavorecidas".

Limitándonos a la primera parte de la hipótesis y utilizando como medida de la fecundidad el número medio acumulado de hijos tenidos por mujer hasta el momento de la entrevista, en el grupo de mujeres casadas y convivientes con una sola unión, se recurre a los resultados obtenidos para las distintas cohortes de mujeres de las ciudades de Bogotá y Buenos Aires, en una clasificación cruzada con la edad al casarse y la edad al nacimiento de los hijos, (véanse las tablas 1 y 2 del anexo).

El hecho de tener identificadas las cohortes es de singular importancia, ya que identifica a cada uno de los grupos de mujeres que han vivido expuestas a un mismo riesgo de ser embarazadas.

Otra limitación es que no todas las mujeres han cumplido el mismo ciclo de vida fértil. Sólo las nacidas entre 1915 y 1919 están próximas a terminarla, y en tal sentido la fecundidad final que se está midiendo es un poco menor de la que se esperaría; esto, especialmente en el caso de poblaciones con alta fecundidad. No obstante, los nacimientos que ocurren a partir de los 45 años, son muy escasos, especialmente en el caso de Bogotá, en donde, además, la edad al matrimonio es bastante baja (de 23,13 años), y hay una alta concentración de la fecundidad antes de cumplir los 25 años.

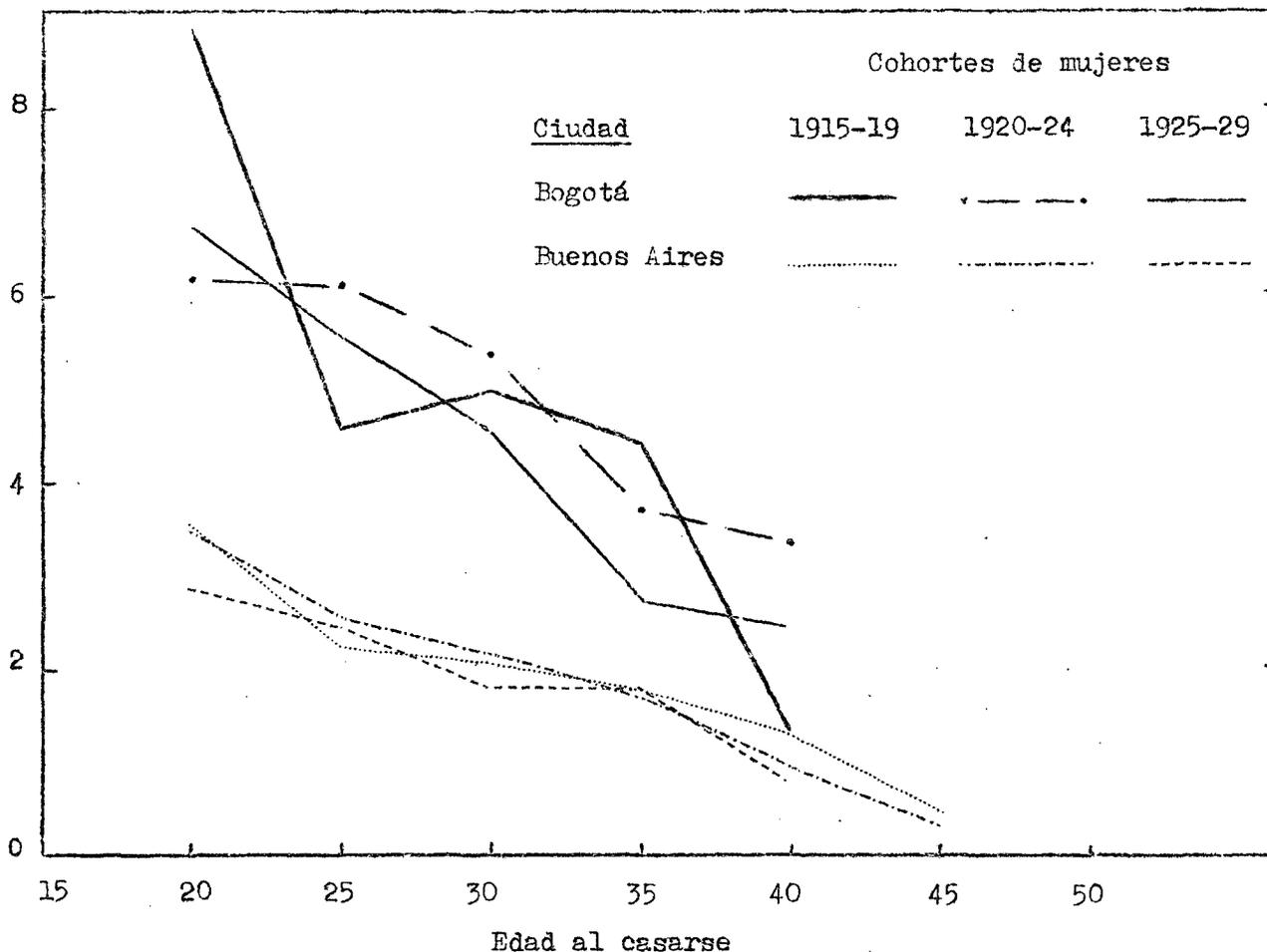
En el gráfico 3 se presentan los resultados obtenidos del promedio acumulado de hijos tenidos por mujer para las tres cohortes de mujeres más viejas entre todas las entrevistadas, es decir, las nacidas entre 1915 y 1929, clasificadas por sus distintas edades al casarse.

Como se dijo anteriormente, tratándose de mujeres que todavía no han terminado su vida reproductiva, la primera cohorte se refiere a los hijos tenidos hasta la edad 45-49, la segunda hasta los 40-44 y la tercera solamente hasta los 35-39.

^{12/} Pressat, Roland, El análisis demográfico, México, Fondo de Cultura Económica, 1967, pág. 172.

Gráfico 3

NUMERO MEDIO ACUMULADO DE HIJOS TENIDOS VIVOS POR MUJER CASADA Y CONVIVIENTE CON UNA SOLA UNION EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y BUENOS AIRES, CLASIFICADAS SEGUN LA EDAD AL CASARSE



Fuente: Tablas 3 y 4 del anexo.

En general, se puede notar que se satisface completamente los postulados de la hipótesis en las dos ciudades y, aún más, no sólo la fecundidad final, sino la fecundidad hasta una edad dada, disminuye para una misma cohorte de mujeres cuando la edad al casarse es más avanzada, e independientemente del nivel de fecundidad de la población; las fluctuaciones en el nivel de una cohorte a otra no son muy grandes entre las mujeres en Buenos Aires, pero, al contrario, entre las mujeres de Bogotá difiere más el nivel de una cohorte a otra, lo que podría ser consecuencia de alguna forma de acomodación a nuevos patrones de fecundidad, y con ellos estaría jugando cierto papel la edad al contraer matrimonio.

En general, el conjunto de líneas que mide la fecundidad en función de la edad al casarse, desciende siempre, y en el caso de Bogotá, en forma más pronunciada que en Buenos Aires; de ello resulta que la diferencia, que es muy amplia en las edades jóvenes, cuando se comparan las mujeres de una misma cohorte de las dos ciudades, se reduce cuando se casan a edad más elevada.

En el siguiente cuadro, se presenta el número de mujeres-año, el número total de hijos tenidos por todas las mujeres casadas y convivientes, y el número de mujeres-año requerido por las mujeres de una y otra ciudad para dar lugar a un nacido vivo; esta información se da para las dos ciudades.

Cuadro 6

MUJERES-AÑO REQUERIDAS POR LA POBLACION, PARA DAR LUGAR A UN NACIDO VIVO, EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y BUENOS AIRES, 1964

Ciudad	Total mujeres	Mujeres-año	Hijos nacidos vivos	Hijos por mujer	Mujeres-año por hijo
Bogotá	1 434	17 020	5 518	3,85	3,08
Buenos Aires	1 457	19 455	2 609	1,79	9,40

El resultado del cuadro anterior está indicando que las mujeres de Bogotá, para tener una fecundidad tres veces más alta que las de Buenos Aires (medida a través del número medio de nacidos vivos por mujer), requieren sólo la tercera parte del tiempo de exposición.

Es interesante cuantificar el efecto de la diferencia en la edad al casarse (2,84 años), en estas dos ciudades con niveles extremos de fecundidad. Si para ello recordamos lo que se dijo en el punto segundo del Capítulo II, que la diferencia en la edad al casarse entre las mujeres de las dos ciudades representaba una reducción en el tiempo de exposición de ser embarazada que a grosso modo podría significar 4 138 mujeres-año, se puede hacer el siguiente razonamiento: puesto que, como promedio, las mujeres de Buenos Aires utilizan 9,40 mujeres-año para dar lugar a un nacido vivo, si se casaran a la misma edad como promedio que las mujeres de Bogotá, resultaría que a consecuencia del matrimonio más temprano alcanzarían a tener 440 hijos más (es decir, 3 049 y no 2 609), con lo que el número medio de hijos vivos por mujer aumentaría a 2,06,

El que sea 2,06, y no 1,79, el número medio de hijos tenidos por mujer, da lugar a una reducción de la diferencia entre los niveles de fecundidad de las dos ciudades, de 0,27 hijos por mujer, lo que alcanzaría a significar una reducción en la diferencia de cerca del 13 por ciento; o sea, que la variable edad al casarse podría explicar alrededor del 13 por ciento de las diferencias de la fecundidad entre dos niveles extremos de la misma.

3. Fecundidad según la edad al tener los hijos

En las tablas 1 y 2 del anexo se ha calculado, para las distintas cohortes de mujeres a sus diferentes edades al casarse (en grupos quinquenales), el número medio acumulado de hijos tenidos en cada una de las edades de su vida reproductiva. Por depender del año de nacimiento de las mujeres, estos valores constituyen una medida de la fecundidad hasta la edad que tenían en el momento de la encuesta, y no la fecundidad que pudieran haber alcanzado al término de su vida reproductiva.

En el conjunto de curvas del gráfico 4 se presentan los valores que alcanzaron las tres cohortes de mujeres de mayor edad (las cohortes más viejas, mujeres nacidas entre 1915 y 1929), en las distintas edades de su vida reproductiva a partir del momento de su primer y único matrimonio o comienzo de unión consensual.

Los valores de las tablas 3 y 5 corresponden a la misma medición sobre el mismo grupo de mujeres, esta vez sin tomar en consideración la edad al casarse; y en las tablas 4 y 6 se tiene el aporte de cada uno de los grupos de mujeres a la fecundidad, es decir, el número medio de hijos tenidos por las mujeres en un grupo de edad, los hijos vivos tenidos en un quinquenio. Asimismo, las tablas 7 a 10 presentan la información para las distintas cohortes de matrimonios sin tomar en cuenta la fecha de nacimiento de las mujeres.

En todo caso, de los resultados de las tablas y de la presentación gráfica se deduce que en las casadas entre los 15 y 19 años de la ciudad de Bogotá las cohortes más viejas alcanzan valores más altos que los encontrados para las más jóvenes.

En las casadas de 20-24 años, también en Bogotá, el comportamiento es un poco distinto, ya que se observa que las cohortes más jóvenes mantienen valores más altos que las más viejas. Así, por ejemplo, las mujeres casadas y convivientes nacidas entre 1915 y 1919 (por lo tanto, en 1964, con edades de 45-49 años, las mayores de la muestra), cuando pasaron por la edad 20-24 años, esto es, en los años 1935-1939, declararon tener un promedio de 0,72 hijos, en tanto que las mujeres más jóvenes, las nacidas entre 1940-1944 (son las de menor edad en la muestra), cuya edad actual, en 1964, es de 20-24 años, declararon un promedio de 1,72 hijos nacidos vivos.

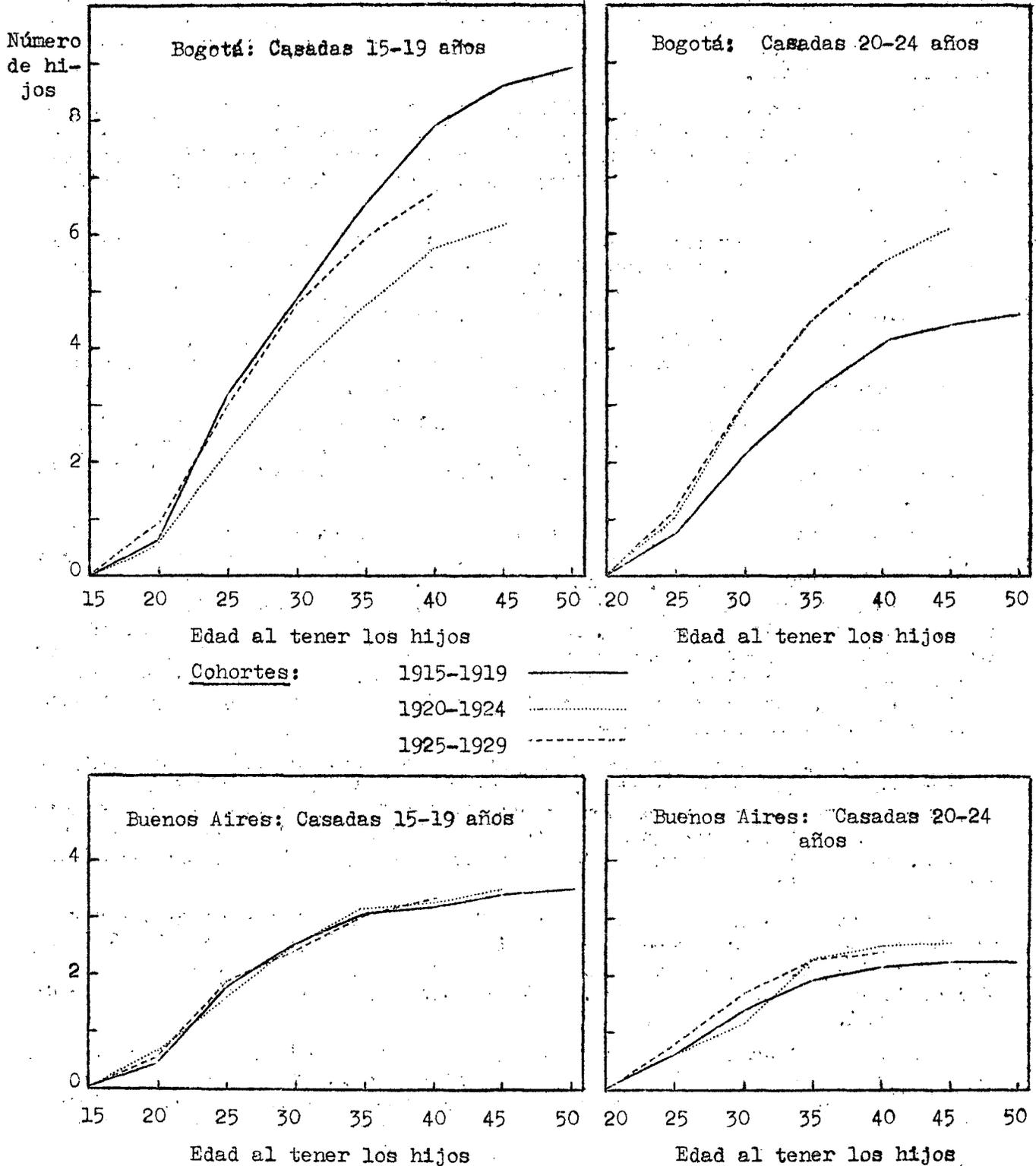
En general, al observar toda la serie de gráficos, se puede pensar que, en el caso de las mujeres de Bogotá, su fecundidad podría estar reduciéndose en las edades extremas (en este caso, los grupos 15-19 y 30-34), pero que dicho efecto parece estar contrarrestado por un aumento de la fecundidad en las edades centrales, 20-24 y 25-29, lo que haría que el nivel de fecundidad no se vea afectado en gran medida.

A menudo se menciona que en algunas ciudades, las mujeres podrían tener sus hijos a edades más jóvenes y que deciden no seguir teniéndolos más allá de los 30 ó 35 años, lo que aseguraría en parte una fecundidad igual o menor a la fecundidad en un momento anterior. Tal situación bien puede estar presentándose en Bogotá.

En Buenos Aires, las fluctuaciones para las mismas edades son menores, casi sin importancia entre los 15 y los 19 años, siendo explicable o atribuible a factores como una incorrecta declaración de la edad o variaciones del azar; y hay una ligera tendencia a aumentar en las edades 20-24 y a disminuir en las edades 25-29, lo que contrarrestaría el cambio que pudiera producirse. La mayor

Gráfico 4

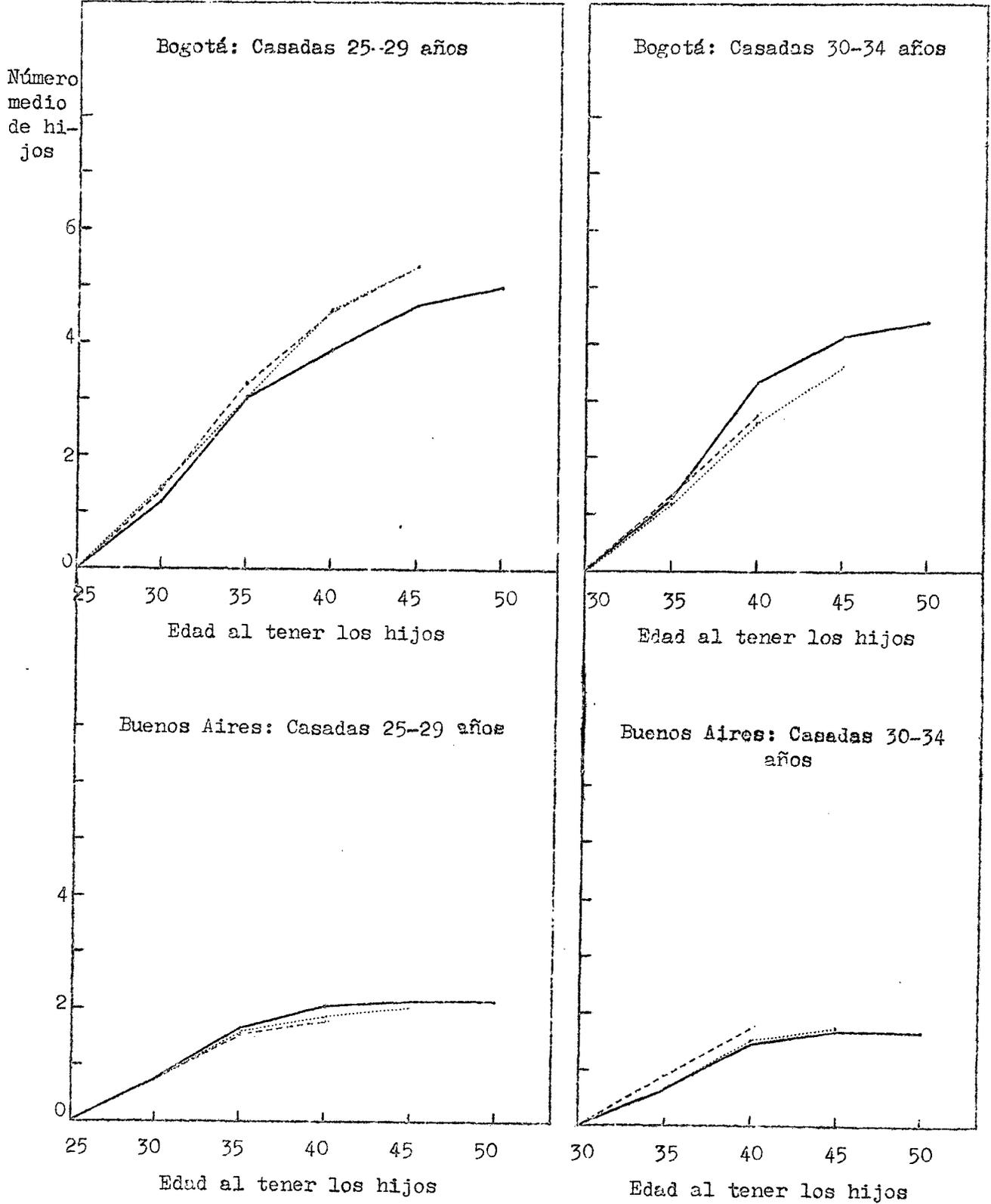
NUMERO MEDIO ACUMULADO DE HIJOS TENIDOS VIVOS POR MUJER, CASADAS Y CONVIVIENTES CON UNA SOLA UNION, CLASIFICADAS SEGUN COHORTES DE MUJERES, LA EDAD AL CASARSE Y LA EDAD AL TENER LOS HIJOS, EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y BUENOS AIRES, 1964



Fuente: Tablas 3 y 4 del anexo.

(Continúa)

Gráfico 4 (conclusión)



regularidad manifiesta en el caso de Buenos Aires, podría explicarse por el bajo nivel de fecundidad existente en esa población, nivel que, una vez adquirido, es de pensar que no vaya a sufrir grandes cambios, especialmente en un período de tiempo muy corto.

Las fluctuaciones en el comportamiento de la fecundidad a las distintas edades, en el caso de Bogotá, podrían indicar que se estaría produciendo un reacondicionamiento o cambio en la forma de la función de fecundidad por variaciones en las pautas de comportamiento en las relaciones sexuales de las mujeres; entre otras cosas, tal vez una edad más tardía al matrimonio. Todo ello puede ser relativamente válido, si se piensa, o, mejor aún, si se acepta, que en Bogotá estaría iniciándose, si es que ya no se inició, el descenso de la fecundidad en su proceso de transición demográfica.

No obstante, dado el bajo nivel cultural de la población colombiana, en relación con el de la Argentina, parte del comportamiento observado pudiera explicarse por errores en la declaración de la edad y en la mala declaración de los hijos tenidos vivos, en el sentido de que las mujeres de Bogotá pudieran omitir en mayor grado nacimientos ocurridos en épocas lejanas del momento de la encuesta y que hubiesen muerto siendo ellas muy jóvenes, sobre todo por fallas de memoria.

También se puede ver que la edad en que se tiene el mayor número de hijos es la del grupo 25-29 años, igualmente en las dos ciudades, como se manifiesta en las tablas 4 y 6. Un poco más del 33 por ciento en Bogotá y del 35,8 por ciento en Buenos Aires. A pesar de que la información por cohortes no está casi completa (es decir, hasta el fin del período reproductivo) mas que para una sola cohorte, aceptando tendencias similares en todas se observaría la misma forma y que el máximo se da en las edades 25-29 años, con la única excepción para la cohorte de nacidas entre 1915-1919, lo que bien puede deberse al efecto indicado de la omisión de los hijos tenidos.

En el cuadro 4 se presenta la distribución de los nacimientos según la edad de la madre en el de cada uno de sus hijos, y se deja anotado lo que parecería un resultado contradictorio con lo observado en otras poblaciones, ya que las mujeres de Buenos Aires tienen sus hijos a una edad media más alta que en Bogotá, cuando, en general, ocurre lo contrario. Para explicar este comportamiento, puede pensarse que lo que lo determina es una edad media de matrimonio más avanzada y que, además, las mujeres de Buenos Aires practican una mayor regulación en los primeros años de matrimonio, teniendo sus hijos al final de su vida reproductiva o quedándose sin ellos.

La primera parte de la anterior afirmación se funda en que cerca del 34 por ciento de los hijos nacen después de los 30 años en las mujeres de Bogotá, mientras que, en Buenos Aires, el porcentaje de los hijos tenidos después de los 30 años es del 44 por ciento. La segunda parte es el resultado de las observaciones que se verán más adelante, en el Capítulo V, donde se han calculado las probabilidades para el nacimiento de un primer hijo, y de los resultados se deduciría que las mujeres de Buenos Aires disponen de menores probabilidades de tener un primer hijo, cualquiera sea la edad al casarse.

4. Fecundidad según la duración de la unión

Para ver el efecto de la duración de la unión sobre la fecundidad, recórrase al gráfico 5, construido con el número medio acumulado de hijos tenidos por las mujeres, clasificadas según la edad al casarse y la duración de la unión.

Los valores representados son los de las diagonales de las tablas 7 y 9, valores que constituyen una medida aproximada de la fecundidad de las mujeres, cuya unión dura 0-4 años (primera diagonal o diagonal principal), 5-9, etc., tomando sucesivamente los valores de las diagonales superiores. Los valores que se presentan por debajo de la diagonal principal dejan ver la magnitud (declarada) de la fecundidad, debida a uniones prenupciales, y, como se puede apreciar, es de mayor intensidad en las mujeres de Bogotá.

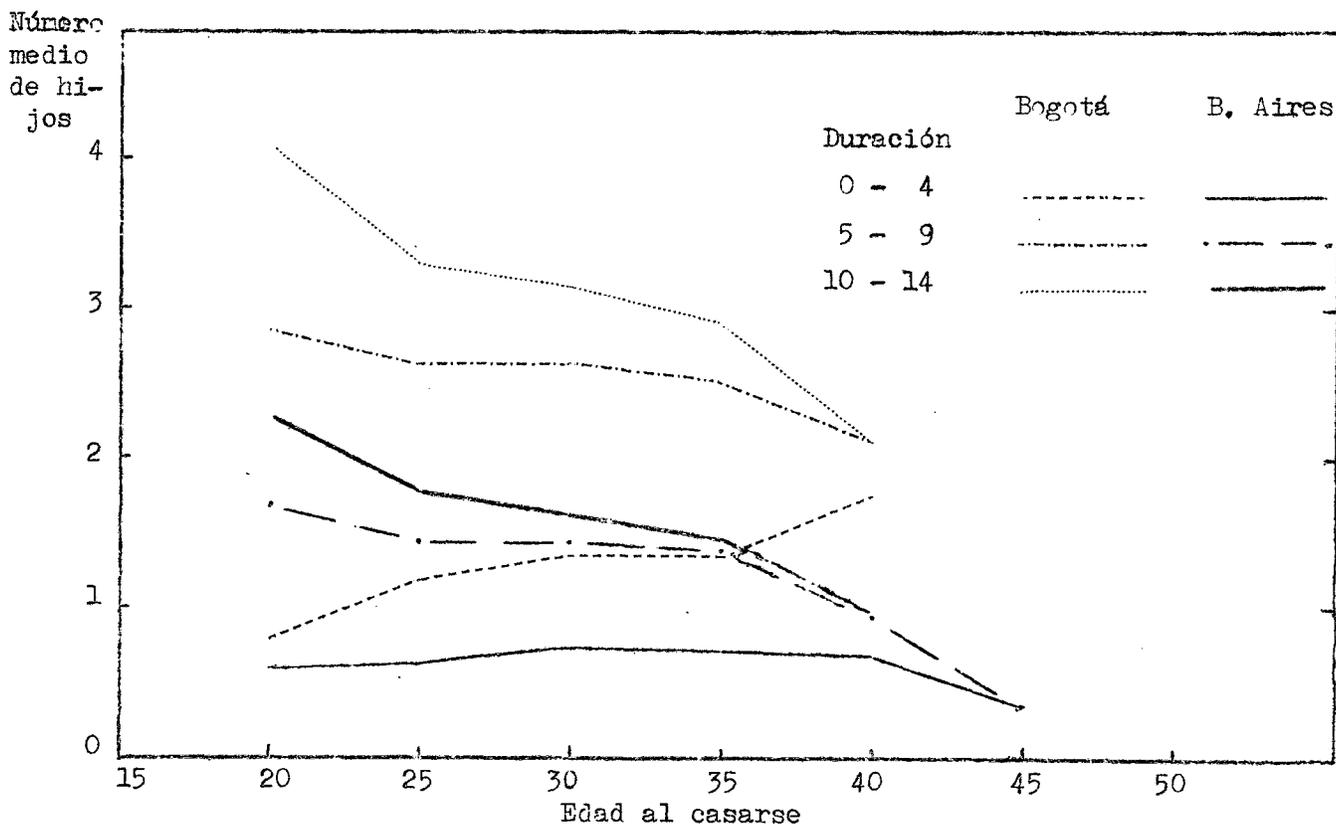
La tendencia para cualquier duración de la unión es descendente con la edad al casarse y tiende a igualarse en los valores cuando el matrimonio es posterior a los 40 años, situación por demás lógica, ya que en estas últimas edades la fecundidad desciende progresivamente y tiende a ser cero cuando las mujeres se aproximan a los 50 años, cualquiera que sea el nivel de fecundidad de la población. Hay que considerar, además, los pocos casos en estas edades.

De relativo interés es, además, el comportamiento que presenta en Bogotá el grupo de mujeres con 0-4 años de duración del matrimonio, ya que, a diferencia de cualquier otro, ofrece una tendencia sostenidamente ascendente cuando la edad del matrimonio es elevada; y hacia el final, los valores de las que se casan a la edad 40-44 años se aproximan también a los que alcanzan las mujeres con mayor duración del matrimonio.

Esta tendencia irregular respecto a otros grupos hace pensar en algo así como una tendencia a recuperar la inactividad reproductiva que pudieran haber mantenido estas mujeres en sus edades jóvenes, como si trataran de lograr una fecundidad tan elevada o muy próxima a la de las mujeres con mayor duración de la unión o matrimonio, lo que supone que en estas mujeres se den nacimientos con intervalos muy cortos.

Gráfico 5

NUMERO MEDIO ACUMULADO DE HIJOS TENIDOS POR MUJER, CASADAS Y CONVIVIENTES, EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y BUENOS AIRES, SEGUN LA DURACION DEL MATRIMONIO



Fuente: Tablas 7 y 9 del anexo.

Otra observación que parece muy normal y que se da en este caso, es que la fecundidad cualquiera que sea la edad al casarse, es más elevada cuando la duración del matrimonio o unión aumenta.

Capítulo IV

TENDENCIAS DE LA FECUNDIDAD

1. Cambios en los niveles de fecundidad

El interés de este capítulo reside en aprovechar la información suministrada por las tablas 3 y 5 del anexo, para procurar conocer si la fecundidad en las dos ciudades consideradas en el trabajo ha sufrido algún cambio en el tiempo. El número medio acumulado de hijos tenidos vivos por mujer que aparece en las diagonales de dichas tablas, representa aproximadamente estimaciones de la fecundidad para distintos momentos de tiempo, es decir, cada conjunto de valores de una diagonal constituye un corte transversal en un momento distinto de la vida reproductiva del grupo de mujeres estudiadas.

Así, los valores dados por la última diagonal de dichas tablas, corresponderían a la fecundidad por edades de las mujeres casadas y convivientes al momento de la encuesta, y como tales fueron consideradas y presentados sus valores en el cuadro 5.

Se puede suponer, entonces, que cada uno de los conjuntos de valores que forman las diagonales superiores en dichas tablas, correspondería a estimaciones de la fecundidad de las mismas mujeres,^{13/} en distintos momentos, 5, 10, 15, etc., años atrás, esto es, cuando cada una de ellas tenía 5, 10, 15 ... años menos.

Para facilitar la comparación e interpretación de los resultados que se obtuvieron en esta forma para los últimos 15 años, se presentan las estimaciones de la fecundidad, medida a través del número medio acumulado de hijos tenidos vivos por las mujeres casadas y convivientes de Bogotá y Buenos Aires en forma comparativa para los años 1949-1964. (Véase el cuadro 7).

Los valores se representan, además, en el gráfico 6, y de éste y de los valores del cuadro resultaría que, basándose en tal medida, la fecundidad de las mujeres de Bogotá ha estado aumentando sostenidamente en los últimos años. Así, por ejemplo, en el año de 1949, la fecundidad aportada por las mujeres que en ese momento tenían 30-34 años, fue según los resultados, 3,09 hijos nacidos vivos por mujer, cuando a la misma edad en 1964, o sea, 15 años más tarde, las mujeres han tenido un total de 4,28 hijos, es decir, un aumento de más de un hijo, que significa para el grupo un aumento del 38 por ciento.

^{13/} En realidad, no puede decirse que son todas las mujeres, pues muchas de las incluidas en la muestra, si bien participaron con su fecundidad en la determinación del nivel de 1964, en los años anteriores en que se hacen las estimaciones no habían cumplido los 15 años o no se habían casado y, como tales, no participaron con su fecundidad en dichas épocas.

Cuadro 7

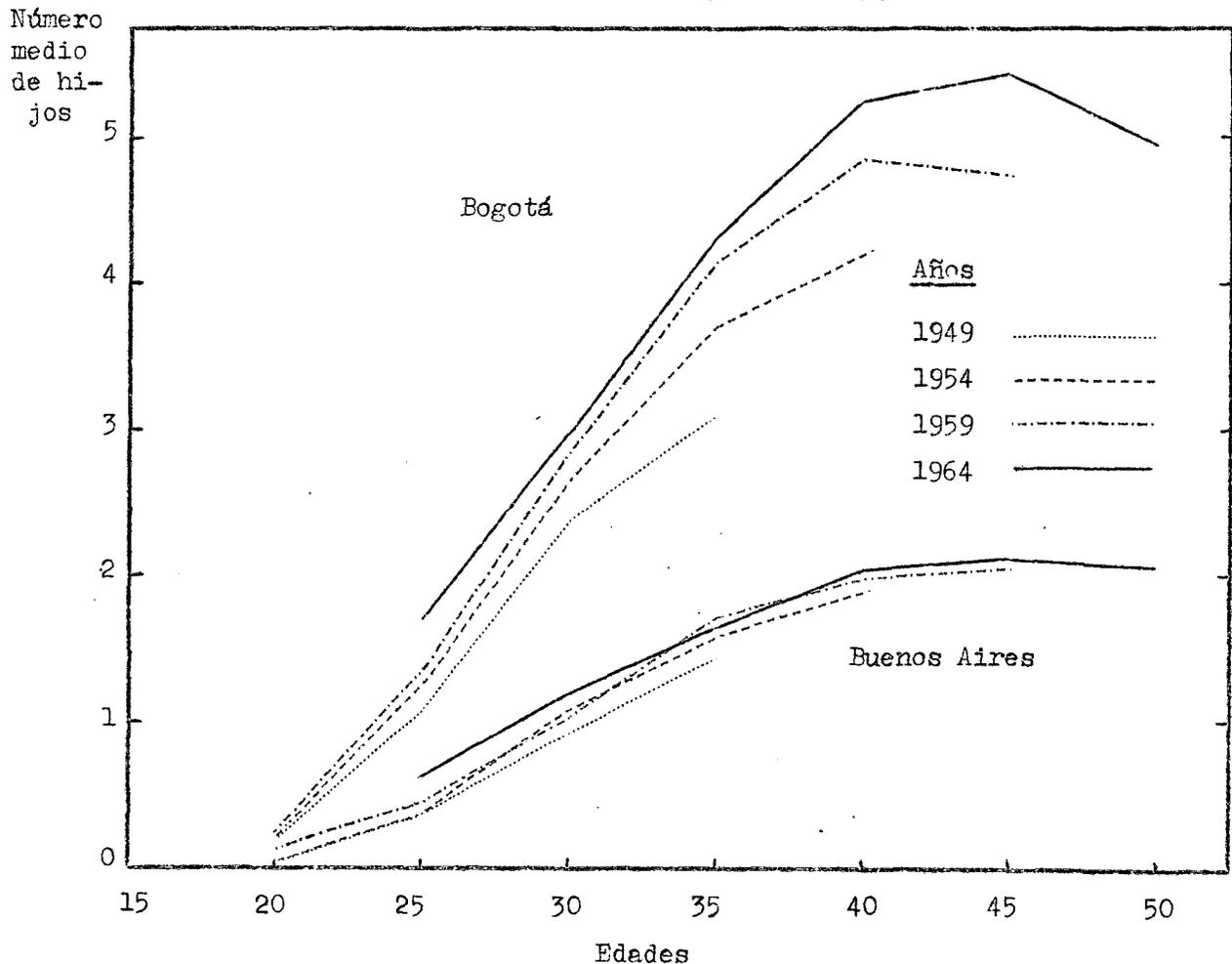
NUMERO MEDIO ACUMULADO DE HIJOS TENIDOS POR MUJER, CASADAS Y CONVIVIENTES CON UNA SOLA UNION, EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y BUENOS AIRES, CLASIFICADAS POR GRUPOS DE EDADES EN LOS AÑOS DE 1949 A 1964

Grupos de edades	Bogotá				Buenos Aires			
	1949	1954	1959	1964	1949	1954	1959	1964
15 - 19	0,20	0,20	0,27	..	0,04	0,04	0,08	0,12
20 - 24	1,10	1,25	1,35	1,72	0,39	0,37	0,47	0,65
25 - 29	2,39	2,67	2,91	2,97	0,93	1,09	1,06	1,21
30 - 34	3,09	3,70	4,13	4,28	1,46	1,59	1,70	1,65
35 - 39	..	4,19	4,84	5,23	..	1,90	1,96	2,04
40 - 44	4,76	5,45	2,05	2,12
45 - 49	4,96	2,07

Fuente: Tablas 3 y 5 del anexo.

Gráfico 6

NUMERO MEDIO ACUMULADO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR MUJER EN LOS AÑOS 1949-1964, CASADAS Y CONVIVIENTES (CON UNA SOLA UNION), EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y DE BUENOS AIRES



En el caso de Buenos Aires, las variaciones que se presentan son menores, y en especial lo que se observa es un entrecruzamiento de las distintas curvas, pero parecería, en todo caso, que también hubiese habido un pequeño aumento de la fecundidad.

Aunque el olvido puede ser, para el caso de Bogotá, el factor que más pudiera estar determinando el aumento de la fecundidad, no se puede descartar un aumento real, que bien pudiera originarse en que en Colombia, precisamente por la década del 50, se registró un descenso pronunciado de la mortalidad, que, a no dudar, debe de haber repercutido, reduciendo la mortalidad y, además, en la mortalidad por causas del embarazo; menor mortalidad significa mayor número de nacidos vivos, y menor mortalidad por causas del embarazo, mayor probabilidad o posibilidad de familias más numerosas, especialmente en una sociedad que no controla la natalidad.

"Numéricamente, la pérdida de vida por mortalidad materna, es menos de un décimo de la mortalidad infantil, pero la pérdida económica y social es muy grande, porque del deceso de una mujer fértil en sus primeros años de vida resulta también la pérdida de vidas potenciales". 14/

En Buenos Aires, no hay evidencias de que por estos años pueda haberse producido incremento de la fecundidad, y con lo que pudiera haber aumentado por la reducción de la mortalidad, en parte se podría explicar la tendencia y en parte deberse a deficiencia de la información.

De todas maneras, las diferencias en los cambios operados en una y otra población han hecho que la diversidad en los niveles de la fecundidad se haya ampliado con el transcurso del tiempo, pero esta situación no parece que pueda mantenerse, y en lo futuro es de esperar que las diferencias se reduzcan a valores aun por debajo de los dados en 1949.

Capítulo V

INTERVALO ENTRE EL MATRIMONIO Y EL NACIMIENTO DEL PRIMOGENITO

1. Probabilidades de nacimiento del primogénito

Interesa en este punto comprobar el cumplimiento de la siguiente hipótesis: "El intervalo de tiempo entre el matrimonio y el nacimiento del primogénito es corto, cualquiera sea la edad al casarse".

Lo lógico para ver el cumplimiento de esta hipótesis, sería partir de la distribución de los primeros nacimientos, clasificados por la duración del matrimonio o unión; pero, a falta de estos datos, se recurre a un tipo de información que permite algún análisis al respecto.

14/ Yerushalmy, Jacob, "Infant and Maternal Mortality in the Modern World". Reimpreso por: The Annals of the American Academy of Political and Social Science, Filadelfia, enero, 1945.

Para las dos poblaciones estudiadas con distintos niveles de fecundidad, se cuenta con la distribución de los primeros nacimientos clasificados en grupos quinquenales de edades, según la edad de las mujeres al casarse o unirse y la edad que tenían al nacimiento de sus primeros hijos.

Se calculó, a partir de esa información, las probabilidades de nacimiento de un hijo para una mujer según la edad al casarse, probabilidades que se calcularon como el cociente entre los nacimientos ocurridos de mujeres de una edad (grupo de edad), y las mujeres que se casaron a una misma edad (grupo de edad). Los resultados se pueden ver en los cuadros 8 y 9.

La forma de cálculo se puede simplificar como sigue:

$$P = \frac{B}{N_{x,x+4}}$$

en donde:

B ; Número de primogénitos, nacidos a una misma edad (grupo de edad) de las mujeres después del matrimonio

$N_{x,x+4}$: Número de mujeres casadas a una misma edad, que dieron lugar a los anteriores nacimientos.

Dichas probabilidades constituyen la de que una mujer una vez casada o unida consensualmente, tenga un primer hijo, 15/ además, puesto que se calcularon para el grupo de mujeres casadas y convivientes con una sola unión, en una primera aproximación pueden ser consideradas como la proporción de mujeres fértiles que existen en la población, y, así, su complemento a uno constituirá una medida de la infertilidad, sea ésta fisiológica o voluntaria.

Estas probabilidades, válidas para el punto medio del intervalo que se considera, suponen de otra parte, que las mujeres se casan en cada quinquenio en forma continua y que el comportamiento de las relaciones sexuales es homogéneo, con lo cual el primer hijo tiene lugar con iguales intervalos de tiempo a partir del momento del matrimonio o la unión.

Las probabilidades son calculadas, además, sobre la hipótesis de que todas las mujeres son fecundables, es decir, que todas tienen igual probabilidad de dar lugar a un nacimiento una vez contraído matrimonio, y, también, que en cada parto alumbran únicamente un hijo vivo.

La primera parte de los supuestos anteriores generalmente no es del todo cierta, ya que, por razones biológicas o voluntarias, no todas las mujeres son fértiles; y en cuanto a la segunda, es bien sabido que una pequeña proporción de mujeres, al término de sus embarazos, da lugar a más de un hijo vivo, lo que trae como consecuencia, que se vean aumentadas las probabilidades de tener un primer hijo, y por ello, en un momento dado, que las probabilidades sean mayores de uno, tal como en el presente caso para las edades 30-34 de las mujeres en la ciudad de Bogotá.

15/ Bourgeois-Pichat, J., "Les facteurs de la fécondité non dirigée". Population, número 3 de 1965.

Cuadro 8

BOGOTA: PROBABILIDADES DE NACIMIENTO DE UN PRIMER HIJO, DE MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES (CON UNA SOLA UNION), CLASIFICADAS SEGUN LA EDAD AL CASARSE O UNIRSE Y LA EDAD AL TENER SU PRIMER HIJO, AÑO 1964

Edad al casarse	Edad al tener el primer hijo								Total
	de 15	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
- de 15	0,113	0,800	0,067						1,000
15 - 19		0,552	0,419	0,013	0,006	0,003			0,993
20 - 24		0,011	0,725	0,178	0,004	0,004			0,922
25 - 29		0,007	0,024	0,767	0,105	0,014		0,003	0,920
30 - 34		0,025	0,012	0,025	0,716	0,259	0,012		1,049
35 - 39		0,044	0,044	0,043		0,565	0,043		0,739
40 - 44	
45 - 49	
Total	0,001	0,139	0,459	0,247	0,065	0,029	0,001	0,001	0,942

Cuadro 9

BUENOS AIRES: PROBABILIDADES DE NACIMIENTO DE UN PRIMER HIJO, DE MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES (CON UNA SOLA UNION), CLASIFICADAS SEGUN LA EDAD AL CASARSE O UNIRSE Y LA EDAD AL TENER SU PRIMER HIJO, AÑO 1964

Edad al casarse	Edad al tener el primer hijo								Total
	de 15	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
- de 15									
15 - 19		0,492	0,436	0,040					0,968
20 - 24			0,526	0,321	0,002				0,849
25 - 29			0,004	0,597	0,262	0,010	0,004		0,877
30 - 34			0,005	0,014	0,550	0,240	0,005		0,914
35 - 39						0,588	0,059	0,020	0,667
40 - 44							0,272		0,272
45 - 49									
Total		0,042	0,237	0,336	0,171	0,073	0,006	0,001	0,866

Es posible, que algunos casos de más de un hijo vivo por parto, hayan tenido lugar en mujeres de otras edades, tanto en Bogotá como en Buenos Aires; pero, por la menor fecundidad en las edades jóvenes y por el descenso posterior con el aumento de la edad, este posible mayor número de partos múltiples se ve compensado por la infecundidad de algunas mujeres, es decir, que la información, tal como se presenta, estaría ocultando infertilidad de las mujeres.

Otra observación es que, cualquiera sea la edad al casarse, las probabilidades de nacimiento del primer hijo son más altas en todos los casos en el mismo quinquenio de matrimonio de las mujeres, lo cual permitiría confirmar, aunque no muy exactamente, que la hipótesis es correcta; comparativamente, las probabilidades dentro del quinquenio del matrimonio, en las dos ciudades, en todos los casos son menores para la ciudad de Buenos Aires, lo que permite pensar que, asociado a la postergación del matrimonio, existe, además, un intervalo intergenésico más largo.

Examinando las probabilidades de la última columna de los cuadros 8 y 9, se tiene que son altas cuando las mujeres se casan jóvenes; decrecen inversamente con la edad del matrimonio, y después de los 35 años, la fertilidad de las mujeres parece descender en tal forma que, a base de estos resultados, se puede pensar que para las que se casan luego de los 35 años, la probabilidad de que den lugar a un primer hijo es pequeña. El 34 por ciento en Buenos Aires, y el 26 por ciento en Bogotá, no dan lugar a un primer nacimiento luego de los 35 años, y con ello cabe pensar que se quedan sin descendencia y no contribuyen con su fecundidad a la determinación de los niveles en estas dos ciudades, es decir, que este factor (infertilidad fisiológica o infertilidad voluntaria) sería otra de las causas de una menor fecundidad de Buenos Aires respecto a Bogotá.

Considerando una vez más las probabilidades de la última columna, se ve que en todos los casos, para una misma edad de matrimonio, dichas probabilidades son menores en las mujeres de Buenos Aires.

Se ha llevado a un gráfico las probabilidades de nacimiento de un primer hijo, de las mujeres casadas y convivientes en las ciudades de Bogotá y Buenos Aires, clasificadas por su edad al tener los hijos, sin tomar en consideración la edad al matrimonio (últimas líneas de los cuadros 8 y 9); de los datos del cuadro y de lo que deja ver el gráfico 7, se tiene que, independientemente de la edad al casarse, la edad de máxima ocurrencia de nacimientos de primogénitos es la de 20-24 en Bogotá y 25-29 en Buenos Aires, o sea, que los nacimientos de primogénitos por edades de las mujeres en Bogotá dan lugar a una curva de cúspide temprana, y para el caso de Buenos Aires lo que resulta es, más bien, una curva dilatada.

Dichas funciones de densidad de nacimientos de primogénitos, tienen como promedio de edad de las madres 24,3 y 27,6 años en Bogotá y Buenos Aires respectivamente, cuando, por otra parte, se vio que la edad media de las mismas mujeres al casarse fue de 23,1 y 26,0 años, es decir, que para tener su primer hijo las mujeres de Bogotá necesitaron un año de matrimonio y un poco más en el caso de Buenos Aires. Nuevamente, este resultado permite concluir, en forma muy general, que se satisface el postulado de la hipótesis.

Asociando a las edades al tener el primer hijo y a las edades al casarse, la edad al tener el total de sus hijos, que fueron 28,1 y 29,5, resultaría que, tanto en Bogotá como en Buenos Aires, a partir del matrimonio las mujeres necesitan como promedio un poco más de un año para tener su primer hijo, y, asimismo, que para tener su familia completa, medida de acuerdo a la fecundidad del momento (1964), a través del número medio de hijos nacidos vivos por mujer, se necesitan 5,0 años en Bogotá y 3,5 años en Buenos Aires, como promedio.

Gráfico 7

CURVAS DE PROBABILIDADES PARA EL NACIMIENTO DEL PRIMOGENITO DE LAS MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES CON UNA SOLA UNION EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y BUENOS AIRES

Probabilidad

0,5

0,25

0

10

15

20

25

30

35

40

45

50

Edades al nacimiento del primer hijo

— Bogotá
- - - Buenos Aires

Fuente: Tablas 8 y 9 del anexo.

Recordando, por otra parte, que los niveles de fecundidad en las dos ciudades y en el mismo orden fueron de 3,85 hijos y de 1,79 hijos, por mujer, esto significa que en Bogotá una mujer tiene un promedio de un hijo cada 1,3 años, y un hijo en 1,96 años en el caso de Buenos Aires. Así, pues, además de tener las mujeres de Buenos Aires un intervalo intergenésico más largo, también controlan más la fecundidad y tienen intervalos protogenésicos más prolongados; y en resumen, mucha de la diferencia en los niveles de fecundidad de las dos ciudades se podría explicar por el matrimonio más tardío, por un lado, y, por otro, por los intervalos entre los nacimientos de sus hijos. Parte de lo anteriormente expuesto, se presenta de una forma tal vez más clara en el cuadro 10.

Cuadro 10

RELACIONES ENTRE LAS EDADES MEDIAS AL CASARSE, EDADES MEDIAS AL TENER EL PRIMER HIJO Y EDADES MEDIAS CON EL TOTAL DE HIJOS VIVOS DECLARADOS DE LAS MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES EN LAS CIUDADES DE BOGOTÁ Y BUENOS AIRES EN EL AÑO 1964

	Bogotá	Buenos Aires
1. Edad media al casarse, en años	23,1	26,0
2. Edad media al tener el primer hijo, en años	24,3	27,6
3. Edad media al total de hijos nacidos vivos declarados, en años	28,1	29,5
4. Número medio de hijos declarados	3,85	1,79
5. (2-1) intervalo intergenésico, en años	1,2	1,6
6. (3-1) años utilizados para tener los hijos vivos declarados	5,0	3,5
7. 6/4, intervalo protogenésico, en años	1,30	1,96

2. Primeros nacimientos según duración de la unión

"La mayoría de las mujeres estiman que es preferible que el primer hijo no nazca en el primer año de matrimonio, sino entre el primero y segundo año", observa Tabah, 16/ Las tabulaciones que se tienen en este caso para el grupo estudiado de mujeres no permiten una confirmación del aserto anterior, ya que la información utilizada se tabuló en forma quinquenal, y, es la correspondiente a los resultados de la comparación de la fecha de matrimonio en quinquenio, con la fecha de nacimiento del primogénito. Los siguientes son los resultados:

16/ Tabah, León, y Samuel, R., Chile: Resultados preliminares de una encuesta de fecundidad y de actitudes relativas a la formación de la familia.
CELADE, Serie A, N° 26; Santiago, Chile.

Cuadro 11

DISTRIBUCION RELATIVA DE LAS MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES CON UNA SOLA UNION EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y BUENOS AIRES, CLASIFICADAS SEGUN LA DURACION DE LA UNION HASTA EL NACIMIENTO DEL PRIMOGENITO, AÑO 1964

Duración del matrimonio	Bogotá	Buenos Aires
Antes de casarse	1,85	0,48
0 - 4	72,76	63,55
5 - 9	23,91	34,78
10 - 14	0,96	1,03
15 - 19	0,37	0,16
20 - 24	0,15	..
Total	100,00	100,00

Del cuadro anterior se tiene que, en las dos ciudades, la mayor proporción de nacimientos de primogénitos se produce en el mismo quinquenio del matrimonio, y que antes de los 10 años ha tenido lugar la casi totalidad de estos nacimientos de primogénitos. Asimismo, al observar las probabilidades de nacimiento de un primogénito de las tablas 8 y 9, se puede ver que, cualquiera sea la edad al casarse y el nivel de fecundidad estudiado, los mayores valores se dan para las mujeres en el mismo quinquenio de su matrimonio, y es prácticamente nula la probabilidad de que una mujer tenga su primer hijo después de los 10 años de matrimonio. Con todo esto, se puede pensar que, en alguna medida, se está cumpliendo la observación hecha por Tabah.

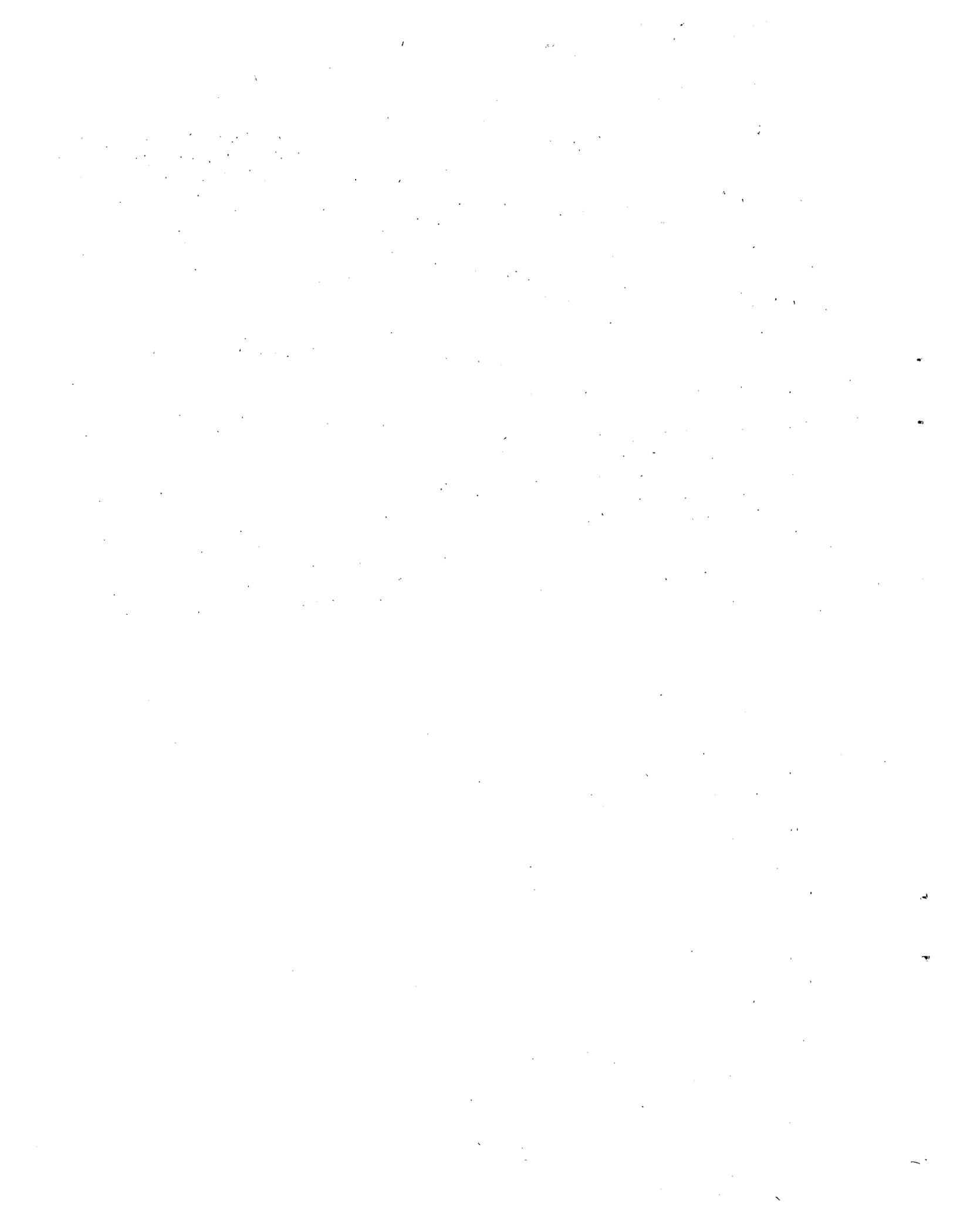
RESUMEN Y CONCLUSIONES

Una infertilidad fisiológica o infertilidad voluntaria mayor, acompañada de la postergación del matrimonio, intervalos intergenésicos y protogenésicos más largos, serían, entre otras muchas, las razones de las diferencias en los niveles de fecundidad entre las mujeres casadas y convivientes de las ciudades de Bogotá y Buenos Aires. Por otro lado, de no ser por el efecto negativo que parecen ejercer las diferencias en estructura por edad de las mujeres, las diferencias serían aún mayores, ya que, de acuerdo a lo aquí visto, por efecto de las diferencias en sus estructuras, la fecundidad medida según el número medio de nacidos vivos, subestima la diferencia entre los niveles de fecundidad de las dos ciudades.

Las tabulaciones del número medio de nacidos por mujer, clasificadas por la edad del matrimonio, invariablemente confirman que el tener un primer hijo varía inversamente con la edad al casarse, y asimismo en cuanto a la fecundidad final de las mujeres. Entonces, se puede concluir que la edad al casarse efectivamente ejerce algún efecto sobre el nivel de fecundidad o sobre las diferencias de los niveles de fecundidad de las dos ciudades, que acaso sea de tal magnitud, que bien pudiera explicar hasta un 13 por ciento de la diferencia entre los niveles. En relación con esto aparece que el tener una fecundidad tres veces más alta las mujeres de Bogotá respecto a las de Buenos Aires, requiere sólo la tercera parte del tiempo de exposición.

Las mujeres de Bogotá tienen en la actualidad (1964) un promedio de cerca de cuatro hijos; número que fluctúa en forma apreciable cuando se considera la edad al casarse y lo que pudiera llamarse el tamaño final de la familia (número de hijos nacidos vivos hasta el final de la vida reproductiva de una mujer). Este es de 8,88 cuando las mujeres se casan entre los 15-19 años, y de sólo 1,27 cuando se casan entre 35-39 años, en el caso de Bogotá. Para Buenos Aires, a niveles mucho más bajos, el comportamiento es más o menos el mismo.

Otra observación que se logró, es que una posible reducción de la fecundidad de los grupos extremos, parece estar contrarrestada por el aumento de la fecundidad en los otros grupos de edades, y, así, no se vería afectado el nivel total de fecundidad. Estos cambios sugieren que la población está pasando por un reacondicionamiento o cambio de la forma de la función de su fecundidad. Resulta, además, que parecería que la fecundidad de Bogotá podría estar aumentando en los últimos años, ya que los datos muestran que las mujeres de cohortes más recientes han experimentado una fecundidad más alta que las cohortes más viejas, lo que en Buenos Aires no es tan evidente.



APENDICE

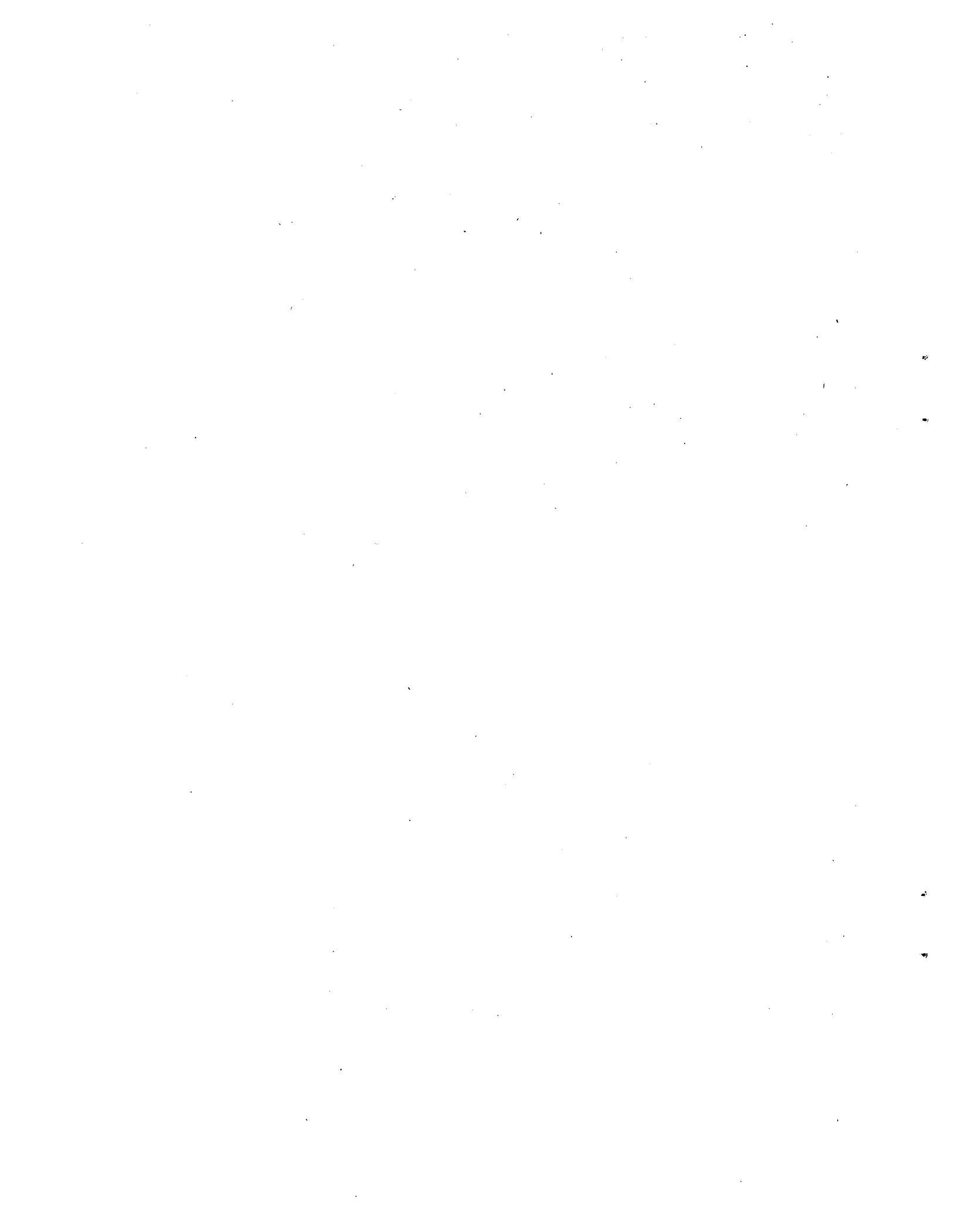


Tabla 1

BOGOTÁ: NUMERO MEDIO ACUMULADO DE HIJOS TENIDOS POR MUJER, CASADAS Y CONVIVIENTES (CON UNA SOLA UNIÓN), CLASIFICADAS POR EDAD AL CASARSE Y EDAD AL TENER LOS HIJOS, MUJERES NACIDAS ENTRE 1915-1944 POR COHORTES DE NACIMIENTOS

Año de matrimonio	Edad al casarse	Total de mujeres	Año de nacimiento de los hijos						
			30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64
Cohorte 1915-1919 edad en 1964 (45-49)			Edad al tener los hijos						
			15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
1930-34	15 - 19	16	0,56	3,12	4,88	6,63	7,88	8,56	8,88
1935-39	20 - 24	33	..	0,70	2,15	3,27	4,18	4,45	4,55
1940-44	25 - 29	25	..	0,08	1,16	3,04	3,88	4,64	4,96
1945-49	30 - 34	15	1,27	3,33	4,13	4,40
1950-54	35 - 39	11	0,73	1,27	1,27
Total		100	0,09	0,75	1,78	3,09	4,19	4,76	4,96
Cohorte 1920-1924 edad en 1964 (40-44)			Edad al tener los hijos						
Antes de 1935			15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	
1935	- de 15	3		1,33	3,00	3,67	3,67	3,67	4,00
1935-39	15 - 19	29		0,52	2,20	3,62	4,76	5,76	6,14
1940-44	20 - 24	63		..	1,02	2,94	4,42	5,46	6,02
1945-49	25 - 29	24		1,42	3,04	4,54	5,33
1950-54	30 - 34	20		0,04	1,20	2,65	3,65
1955-59	35 - 39	6		0,17	0,83	1,33	1,67	3,00	3,33
1960-64	40 - 44	1	
Total		146		0,14	0,97	2,39	3,70	4,84	5,44
Cohorte 1925-1929 edad en 1964 (35-39)			Edad al tener los hijos						
Antes de 1940			15-19	20-24	25-29	30-34	35-39		
1940	- de 15	2		2,50	5,50	6,00	6,50	6,50	
1940-44	15 - 19	52		0,96	3,00	4,83	5,94	6,73	
1945-49	20 - 24	109		..	1,05	3,03	4,50	5,54	
1950-54	25 - 29	69		0,01	0,04	1,39	3,28	4,58	
1955-59	30 - 34	22		0,05	0,09	0,09	1,32	2,77	
1960-64	35 - 39	6		..	0,17	0,50	1,00	2,50	
Total		260		0,22	1,10	2,67	4,13	5,23	

(Continúa)

Tabla 1 (conclusión)

Año de matrimonio	Edad al casarse	Total de mujeres	Año de nacimiento de los hijos						
			30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64
Cohorte 1930-1934 edad en 1964 (30-34)			Edad al tener los hijos						
			15-19	20-24	25-29	30-34			
Antes de 1945	- de 15	6	1,67	3,83	5,33	6,67			
1945-49	15 - 19	61	0,82	3,02	4,72	5,80			
1950-54	20 - 24	154	0,02	1,22	3,24	4,42			
1955-59	25 - 29	74	..	0,04	1,46	3,39			
1960-64	30 - 34	24	0,04	0,04	0,08	1,62			
Total		319	0,20	1,25	2,91	4,28			
Cohorte 1935-1939 edad en 1964 (25-29)			Edad al tener los hijos						
			15-19	20-24	25-29				
Antes de 1950	- de 15	4		2,25	3,00	3,50			
1950-54	15 - 19	84		0,71	2,80	4,19			
1955-59	20 - 24	180		0,02	1,32	3,22			
1960-64	25 - 29	95		0,01	0,07	1,40			
Total		363		0,20	1,15	2,77			
Cohorte 1940-1944 edad en 1964 (20-24)			Edad al tener los hijos						
			15-19		20-24				
1955-59	15 - 19	73			0,90	2,92			
1960-64	20 - 24	173			0,01	1,22			
Total		246			0,27	1,72			

Tabla 2

BUENOS AIRES: NÚMERO MEDIO ACUMULADO DE HIJOS TENIDOS POR MUJER, CASADAS Y CONVIVIENTES (CON UNA SOLA UNIÓN), CLASIFICADAS POR EDAD AL CASARSE Y EDAD AL TENER LOS HIJOS, MUJERES NACIDAS ENTRE 1915-1944 POR COHORTES DE NACIMIENTOS

Año de matrimonio	Edad al casarse	Total de mujeres	Año de nacimiento de los hijos						
			30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64
Cohorte 1915-1919 edad en 1964 (45-49)			Edad al tener los hijos						
			15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
1930-34	15 - 19	16	0,44	1,81	2,56	3,13	3,19	3,44	3,50
1935-39	20 - 24	58	..	0,60	1,41	1,91	2,14	2,22	2,26
1940-44	25 - 29	95	0,75	1,65	2,07	2,14	2,15
1945-49	30 - 34	54	0,04	0,67	1,48	1,69	1,69
1950-54	35 - 39	13	0,69	1,23	1,31
1955-59	40 - 44	4	0,50	0,50
1960-64	45 - 49	2
Total		242	0,03	0,26	0,81	1,46	1,90	2,05	2,07
Cohorte 1920-1924 edad en 1964 (40-44)			Edad al tener los hijos						
			15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	
1935-39	15 - 19	23	..	0,65	1,61	2,57	3,17	3,26	3,48
1940-44	20 - 24	82	0,61	1,67	2,28	2,49	2,54
1945-49	25 - 29	111	..	0,01	0,01	0,74	1,62	1,89	2,05
1950-54	30 - 34	55	0,64	1,53	1,75
1955-59	35 - 39	20	0,60	0,95
1960-64	40 - 44	7	0,29
Total		298	..	0,05	0,30	0,93	1,59	1,96	2,12
Cohorte 1925-1929 edad en 1964 (35-39)			Edad al tener los hijos						
			15-19	20-24	25-29	30-34	35-39		
1940-44	15 - 19	27	..	0,52	1,85	2,48	2,59	2,85	
1945-49	20 - 24	118	0,63	1,74	2,24	2,42	
1950-54	25 - 29	115	0,74	1,55	1,79	
1955-59	30 - 34	50	0,90	1,72	
1960-64	35 - 39	18	0,78	
Total		328	..	0,04	0,39	1,09	1,70	2,04	

(Continúa)

Tabla 2 (conclusión)

Año de matrimonio	Edad al casarse	Total de mujeres	Año de nacimiento de los hijos						
			30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64
Cohorte 1930-1934 edad en 1964 (30-34)			Edad al tener los hijos						
			15-19	20-24	25-29	30-34			
1945-49	15 - 19	20				0,65	1,85	2,40	2,85
1950-54	20 - 24	124				..	0,59	1,48	1,90
1955-59	25 - 29	108				..	0,02	0,80	1,60
1960-64	30 - 34	50					0,02	0,04	0,64
Total		302				0,04	0,37	1,06	1,65
Cohorte 1935-1939 edad en 1964 (25-29)			Edad al tener los hijos						
			15-19	20-24	25-29				
Antes de 1950	- de 15	1				2,00	2,00	2,00	
1950-54	15 - 19	23				0,61	1,48	1,96	
1955-59	20 - 24	97				..	0,62	1,47	
1960-64	25 - 29	82				0,67	
Total		203				0,08	0,47	1,21	
Cohorte 1940-1944 edad en 1964 (20-24)			Edad al tener los hijos						
			15-19		20-24				
1955-59	15 - 19	15				0,67	1,53		
1960-64	20 - 24	69				..	0,61		
Total		84				0,12	0,77		

Tabla 3

BOGOTA: NUMERO MEDIO ACUMULADO DE NACIDOS VIVOS TENIDOS POR MUJER
EN LOS DISTINTOS PERIODOS DE SU VIDA REPRODUCTIVA, PARA LAS
MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES (CON UNA SOLA UNION)
NACIDAS ENTRE 1915 Y 1944, CLASIFICADAS SEGUN LA
EDAD ACTUAL, 1964

Año na- cimien- to co- horte	Edad actual	Total mujeres	Edad al tener los hijos						
			15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
1915-19	45 - 49	100	0,09	0,75	1,78	3,09	4,19	4,76	4,96
1920-24	40 - 44	146	0,14	0,97	2,39	3,70	4,84	5,45	
1925-29	35 - 39	260	0,22	1,10	2,67	4,13	5,23		
1930-34	30 - 34	319	0,20	1,25	2,91	4,28			
1935-39	25 - 29	363	0,20	1,35	2,97				
1940-44	20 - 24	246	0,27	1,72					
Total	20 - 44	1 434	0,20	1,27	2,55	3,34	3,73	3,83	3,85

Tabla 4

BOGOTA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR MUJER POR PERIODO
DE SU VIDA REPRODUCTIVA, DE MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES (CON
UNA SOLA UNION), CLASIFICADAS POR COHORTES DE NACIMIENTOS.
EDAD ACTUAL, 1964

Año na- cimien- to co- horte	Edad actual	Total hijos	Edad al tener los hijos						
			15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
1915-19	45 - 49	496	0,09	0,66	1,03	1,31	1,10	0,57	0,20
1920-24	40 - 44	795	0,14	0,83	1,42	1,31	1,14	0,61	..
1925-29	35 - 39	1 359	0,22	0,88	1,57	1,46	1,10
1930-34	30 - 34	1 365	0,20	1,05	1,66	1,37
1935-39	25 - 29	1 079	0,20	1,15	1,62
1940-44	20 - 24	424	0,27	1,45
Total	20 - 44	5 518	0,20	1,07	1,28	0,79	0,39	0,10	0,02
Total hijos		5 518	290	1 528	1 835	1 137	563	145	20
		100,00	25,26	27,69	33,25	20,61	10,20	2,63	0,36

Tabla 5

BUENOS AIRES: NUMERO MEDIO ACUMULADO DE NACIDOS VIVOS TENIDOS POR MUJER, CASADAS Y CONVIVIENTES (CON UNA SOLA UNION); MUJERES NACIDAS ENTRE 1915-1944, CLASIFICADAS POR GRUPOS DE EDADES ACTUAL, 1964

Año nacimiento	Edad actual	Total mujeres	Edad al tener los hijos						
			15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
1915-19	45 - 49	242	0,03	0,26	0,81	1,46	1,90	2,05	2,07
1920-24	40 - 44	298	0,05	0,30	0,93	1,59	1,96	2,12	
1925-29	35 - 39	328	0,04	0,39	1,09	1,70	2,04		
1930-34	30 - 34	302	0,04	0,37	1,06	1,65			
1935-39	25 - 29	203	0,08	0,47	1,21				
1940-44	20 - 24	84	0,12	0,65					
Total	20 - 44	1 457	0,05	0,38	1,00	1,51	1,73	1,79	1,79

Tabla 6

BUENOS AIRES: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR MUJER POR PERIODO DE SU VIDA REPRODUCTIVA, DE MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES CON UNA SOLA UNION, CLASIFICADAS POR COHORTES DE NACIMIENTOS, EDAD ACTUAL 1964

Año nacimiento	Edad actual	Total hijos	Edad al tener los hijos						
			15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
1915-19	45 - 49	501	0,03	0,23	0,55	0,65	0,44	0,15	0,02
1920-24	40 - 44	632	0,05	0,25	0,63	0,66	0,37	0,16	
1925-29	35 - 39	668	0,04	0,35	0,70	0,61	0,34		
1930-34	30 - 34	498	0,04	0,33	0,69	0,59			
1935-39	25 - 29	245	0,08	0,39	0,74				
1940-44	20 - 24	65	0,12	0,53					
Total	20 - 44	2 609	0,05	0,33	0,62	0,50	0,23	0,06	0,03
Total hijos tenidos		2 609	76	477	907	733	328	83	5
		100,00	2,91	18,28	34,77	28,10	12,57	3,18	0,19

Tabla 7

BOGOTA: NUMERO MEDIO DE HIJOS VIVOS TENIDOS POR MUJER, CASADAS Y CONVIVIENTES
CON UNA SOLA UNION, CLASIFICADAS POR EDAD AL CASARSE Y EDAD AL TENER LOS
HIJOS

Edad al casarse	Total hijos	Edad al tener los hijos								Total
		- de 15	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
- de 15	79	0,07	1,80	1,80	0,93	0,60	..	0,73	..	5,27
15 - 19	1 589	..	0,79	2,07	1,22	0,59	0,29	0,07	0,02	5,04
20 - 24	2 611	..	0,01	1,17	1,47	0,66	0,29	0,06	0,01	3,67
25 - 29	952	..	0,01	0,04	1,34	1,25	0,51	0,13	0,03	3,32
30 - 34	239	..	0,02	0,01	0,02	1,31	1,14	0,40	0,05	2,95
35 - 39	49	..	0,04	0,22	0,22	0,22	1,09	0,35	..	2,13
40 - 44
45 - 49
Total	5 519	0,00	0,20	1,07	1,28	0,79	0,39	0,10	0,01	3,85

Tabla 8

BUENOS AIRES: NUMERO MEDIO DE HIJOS TENIDOS VIVOS POR MUJER, CASADAS Y
CONVIVIENTES CON UNA SOLA UNION, CLASIFICADAS POR EDAD AL CASARSE Y
EDAD AL TENER LOS HIJOS

Edad al casarse	Total hijos	Edad al tener los hijos								Total
		- de 15	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
- de 15	2	1,00	1,00	2,00
15 - 19	338	..	0,59	1,10	0,59	0,28	0,08	0,07	0,01	2,73
20 - 24	1 045	0,61	0,83	0,35	0,11	0,02	0,00	1,91
25 - 29	865	0,00	0,00	0,01	0,73	0,71	0,19	0,05	0,00	1,69
30 - 34	305	0,01	0,01	0,69	0,64	0,11	..	1,46
35 - 39	50	0,69	0,27	0,02	0,98
40 - 44	4	0,36	..	0,36
45 - 49
Total	2 609	0,00	0,05	0,33	0,62	0,50	0,23	0,06	0,01	1,79

Tabla 9

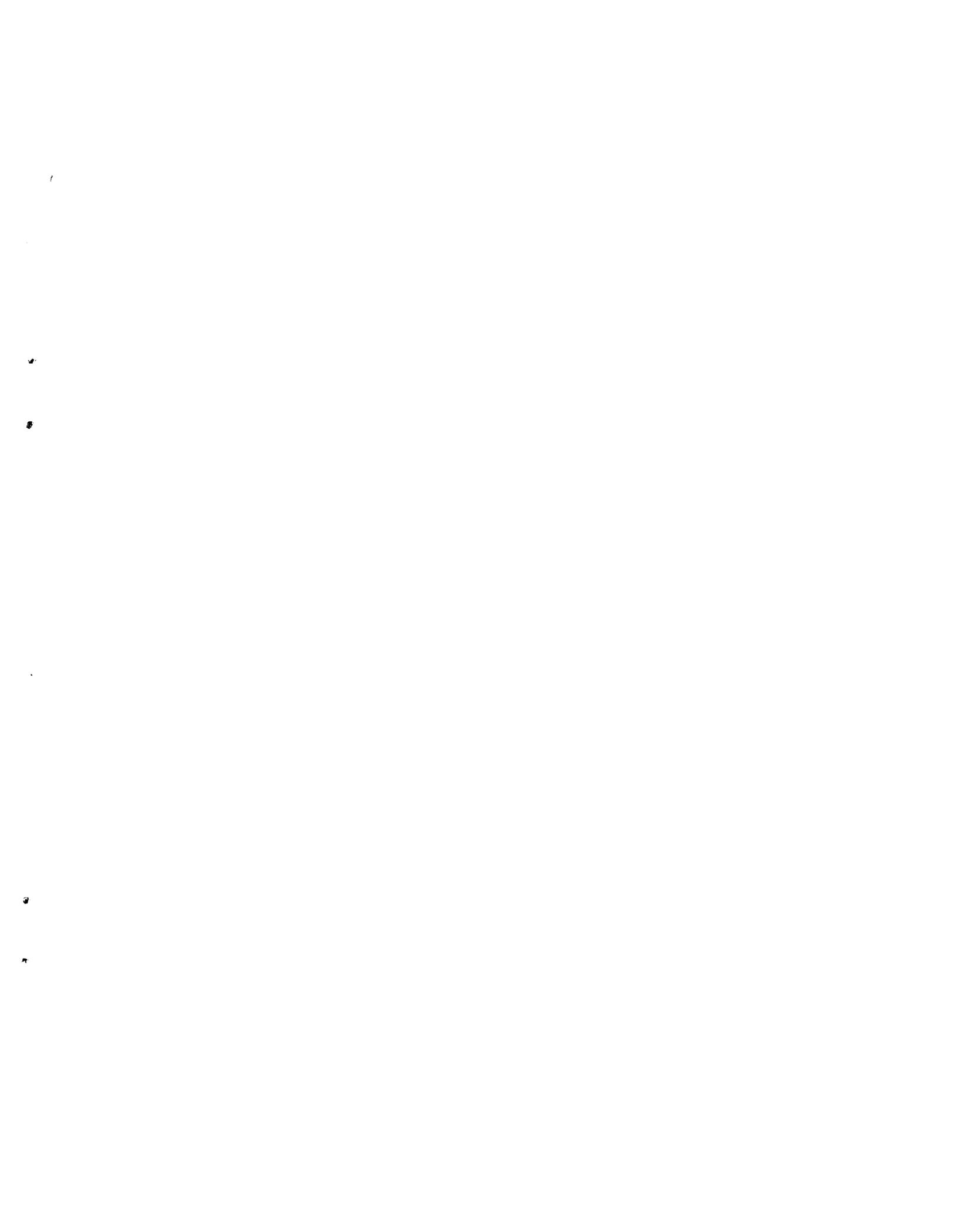
BOGOTA: NUMERO MEDIO ACUMULADO DE HIJOS VIVOS TENIDOS POR MUJER, CASADAS Y CONVIVIENTES (CON UNA SOLA UNION), CLASIFICADAS POR EDAD AL CASARSE Y EDAD AL TENER LOS HIJOS

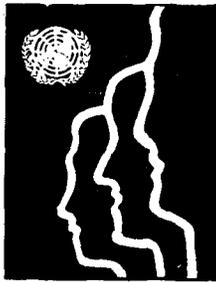
Edad al casarse	Total mujeres	Edad al tener los hijos							
		- de 15	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
- de 15	15	0,07	1,87	3,67	4,60	5,20	5,20	5,27	5,27
15 - 19	315	..	0,79	2,86	4,09	4,67	4,96	5,03	5,04
20 - 24	712	..	0,01	1,18	2,64	3,31	3,60	3,66	3,67
25 - 29	287	..	0,01	0,05	1,39	2,64	3,16	3,29	3,32
30 - 34	81	..	0,02	0,04	0,06	1,37	2,51	2,90	2,95
35 - 39	23	..	0,04	0,26	0,48	0,70	1,78	2,13	2,13
40 - 44	1
45 - 49
Total	434	..	0,20	1,27	2,55	3,34	3,73	3,83	3,85

Tabla 10

BUENOS AIRES: NUMERO MEDIO ACUMULADO DE HIJOS VIVOS TENIDOS POR MUJER, CASADAS Y CONVIVIENTES (CON UNA SOLA UNION), CLASIFICADAS POR EDAD AL CASARSE Y EDAD AL TENER LOS HIJOS, 1964

Edad al casarse	Total mujeres	Edad al tener los hijos							
		- de 15	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
- de 15	1	1,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00
15 - 19	124	..	0,59	1,69	2,28	2,56	2,65	2,72	2,73
20 - 24	548	0,62	1,45	1,79	1,89	1,90	1,91
25 - 29	511	0,01	0,74	1,45	1,64	1,69	1,69
30 - 34	209	0,01	0,02	0,71	1,35	1,46	1,46
35 - 39	51	0,69	0,96	0,98
40 - 44	11	0,36	0,36
45 - 49	2
Total	1 457	0	0,05	0,38	1,00	1,51	1,73	1,79	1,79





**CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE**

Sede: J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)

Subsede: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)